



AÑO 8 - N° 54 - FEBRERO 2017 - \$ 60

Para que el trabajador piense al mundo desde las propias



Lucha de Clases

El gobierno acosa a los más vulnerables de la sociedad.

Si son pobres, extranjeros, originarios, pibes y trabajadores están en su mira





LA OTRA MIRADA SUR

De Santa Cruz hacia todo el país
laotramiradasur@gmail.com



LA OTRA MIRADA SUR

www.laotramiradasur.com.ar

como siempre...
nuestras noticias, todos los días



ACTA

www.agenciacta.org

PARA ROMPER EL CERCO INFORMATIVO



La agencia de noticias de la CTA
Lima 609 - Tel. 5411-4381-9443 - prensa@ctanacional.org

Agencia
ACTA



RESUMEN
latinoamericano

La otra cara de las noticias de
América Latina y el Tercer Mundo

<http://www.resumenlatinoamericano.org/>



COCINANDO
COMUNICACION
POPULAR

NUESTRA AGENDA,
OTRAS MIRADAS...

LO QUE QUEREMOS
QUE PASE

NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET

www.laolla.tv



Agencia de Noticias

Pelota de trapo

<http://www.pelotadetrapo.org.ar/>



es una publicación del



IPID

INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA





DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil,
Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre,
Marcelo Ponce Núñez,
Roberto Cipriano,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse,
Ricardo Peidro, José Rigane
y Hugo Amor

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy - Julián Pilatti
José Pablo Villarreal

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Germán Aguirre, Fabiana Arencibia,
Adolfo 'Fito' Aguirre, Omar Giuliani,
Sergio Val, Claudia Rafael,
Ignacio Ramonet, Manuel Gaggero,
Alfredo Grande, Victor de Gennaro,
Juan Ignacio Montaña, Diego Leonoff,
Juan Albaytero, Luis Campos,
Juan Murgia, Ana Rameri, Tomas Raffo
y José María Barbano

FUENTES GRAFICAS E INFORMATIVAS

La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
ACTA, IpID y
Periódico Resumen Latinoamericano.
Secretaría de Prensa de ATE Argentina
Secretaría de Prensa de la CTA Autónoma

Diseño y diagramación: BAT - 0221155414253

Impresión:

Imprenta VICNA

Rondeau 1651 - CABA- Tel. 011 4306 7172

Carta de Lectores:

carlosfanjul@hotmail.com
revista.malas.palabras@gmail.com
Facebook: revistamalaspalabras
WEB: malaspalabras.org

Distribución:

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
CDP-ATE

En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Revista mensual perteneciente al



www.ipidar.org

Calle 54 Nro. 667 e/8 y 9 - La Plata
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA) en trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Sentidos

Por Carlos Fanjul



Un poco reflexionando en la arena y otro poco, menos placenteramente, frente a la computadora, me animo a percibir que el gobierno del consenso conservador que encabeza Mauricio Macri dedicó, y dedica, estos meses de altas temperaturas a elevarlas un poco más. Y lo hace disputando varios de los sentidos sociales por los que cree encontrar rendijas para afirmar su poder.

Esto de 'erro y retrocedo, porque me doy cuenta del error' lejos está, como creen alguna voces, de constituir debilidades o incapacidades a la hora de gobernar.

Muy modestamente entiendo que el macrismo y sus múltiples aliados salieron estratégicamente a la cancha para avanzar en variadas formas de mirar la vida. Y hasta, en algunas, encontraron huequitos abiertos por donde entrar.

Deberíamos entender que es, una vez más, una especie de enfrentamiento entre ELLOS y NOSOTROS.

Un amplio escenario de combate en el que los poderosos (hoy en el gobierno, sin necesidad de gerentes intermediarios de los partidos tradicionales) buscaron marcar su supuesta 'superioridad' frente a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Algo así como un 'soy yo, el de los bolsillos llenos por tu laburo, el que te dice que no vales nada'.

Hermano del 'no existís' de la época de Carlos Saúl 1° de La Rioja, no sonaron a otra cosa la repudiable discriminación para con extranjeros pobres, preferentemente bolivianos, peruanos o paraguayos. Aunque ahora también senegaleses u otros negros varios, resultan de utilidad.

Que otra cosa que hacerte sentir esa diferencia social fue la terrible represión desatada contra los mapuches del sur, que resisten al avasallamiento de otros extranjeros, pero en estos casos bien vistos por el macrismo porque son rubios y con billeteras cargadas.

O la nueva ofensiva –igual a la de todos los gobiernos anteriores- contra los pibes pobres y callejeros, que rápidamente promovió, como siempre, nuestra fuerte respuesta con la creación del espacio 'No a la Baja'.

O las que se dan en el mundo del trabajo, con despidos que continúan, paritarias para que sigas perdiendo plata o nuevas ventajas para el mundo empresarial en desmedro de los laburantes que sufren accidentes de trabajo.

Pero atenti, también intentaron jugar en una cancha en la que perdieron y seguirán perdiendo por goleada: la de las violaciones a los Derechos Humanos.

Ahí quisieron discutir la cifra de desaparecidos, modificar el feriado del 24 de marzo o, ahora, con la detención del siniestro personaje del riñón K, el represor Milani, instalar la idea de que la defensa de los Derechos Humanos apenas es parte del destruido relato kirchnerista.

Y saben que: en esa cancha no podrán avanzar ni un metro.

Porque, tal vez a diferencia de los tópicos anteriores, ahí no hay debate en la sociedad: ya es parte de nuestra cultura popular que fueron 30 mil los desaparecidos, que se trató de un genocidio y por eso, igual, el 24 llenaremos la Plaza de Mayo.

Esa firmeza en la respuesta de la mayoría social, es la que se necesita en el resto de las cuestiones, en las que aún por desgracia persisten nuestras miserias.

Con firmeza, para que también sepan que por allá no pasarán.....



Solo el 6% de los inmigrantes en el país se encuentran privados de la libertad por delitos menores, esto equivale a 4.300 personas. Como contracara, 12 de los 22 funcionarios (el 54%) que conforman el gobierno que encabezó la reforma de Ley que criminaliza a los migrantes, tuvieron o tienen que dar explicaciones a la justicia por diversas causas ilícitas. Sin embargo, solo se discute qué hacer con los extranjeros pobres. Aquellos otros que son dueños de media Patagonia o que conducen empresas multinacionales que se enriquecen a expensas del país, quedan afuera de todo maltrato. Faltaba más...

Una nueva «Ley de Residencia»

Indios, negros y subversivos

Las promesas del neoliberalismo y su proyecto de un mundo globalizado, están muriendo. Desde hace algunos años, varios países del mundo insisten en cerrarse y desvincularse de pactos económicos y políticos con otras naciones. El caso más paradigmático fue el de Gran Bretaña con su decisión de salirse de la Unión Europea, en el famoso «Brexit».

Ahora el que parece sumarse a esa ola de fuerte proteccionismo y nacionalismo oscuro, es Estados Unidos, de la mano de su nuevo presidente, Donald Trump. El magnate –que hace tan solo un año hubiese parecido un chiste creerlo al mando de ese país– está ahora construyendo un gigantesco muro en la frontera con México y además firmó un decreto que prohíbe la entrada al país de migrantes provenientes de países considerados «terroristas».

Para colmo, del otro lado del mar las noticias tampoco son buenas para los llamados «refugiados». Europa se hunde en una depresión económica producto de las recetas fallidas de siempre, dejando a miles de personas sin trabajo y en la calle. Pero para que los descontentos populares no

exploten, los gobiernos están agitando al viejo truco de siempre, al único sentimiento capaz de aplacar el espíritu de cambio de las personas: El miedo. Nuevamente el miedo es dirigido hacia los inmigrantes, las cientos de miles de personas que cruzan mares y desiertos desde hace varios años para llegar a las costas de una Europa esperanzadora, a pesar de que esta se muestre cada vez más «anti musulmán» y racista.

El decreto argentino

En Argentina, ni lerdito ni perezoso el gobierno aprovechó esta situación internacional para hacer algo que le hubiese costado muchas críticas sin semejante marco de rechazo generalizado. Tras numerosos intentos de ponerlo en debate de la opinión pública, finalmente Mauricio Macri volvió a firmar un Decreto para que se



modifique la Ley de Migraciones, donde en su nueva versión se agravan las sanciones y controles para las personas provenientes de otros países.

Las modificaciones de esta Ley —que había sido declarada como un ejemplo en la región por numerosos organismos de DDHH— implica la detención y expulsión de migrantes en situación irregular y la revisión de las personas radicadas que comentan delitos, agilizando su expulsión del país. Además califica a los migrantes en una lista de residentes «permanentes», «temporarios», «transitorios» o «precarios», siendo la última clasificación la más ambigua y polémica.

A pesar de que nuevamente la decisión del gobierno no fue llevada al Congreso para que otras voces pudieran opinar y votar sobre semejante reforma, lo cierto es que hace un tiempo que distintos funcionarios de Cambiemos y también de otras fuerzas cercanas —como la de Sergio Massa— han insistido por imponer en la agenda el tema de la inseguridad y los delitos complejos, como el narcotráfico, pero criminalizando sobre todo a las poblaciones de países hermanos de Bolivia, Perú y Paraguay, sobre ese flagelo que afecta al país.

Como ha sucedido reiteradas veces en la historia argentina, la búsqueda de un «chivo expiatorio» siempre es eficaz para descargar las culpas de una situación de crisis, así como también para que la población dirija su descontento a un determinado sector social.

Los negros ocupan 'nuestras' veredas

Para eso el Ministerio de Seguridad a cargo de Patricia Bullrich, sostuvo unas estadísticas dudosas sobre la participación de inmigrantes en hechos delictivos, que ya fueron refutadas.

En el decreto que habilitó a la reforma de la Ley de Migraciones, se expresa que el «21% de la población carcelaria en total son extranjeros» y que en delitos relacionados al narcotráfico, «33% son inmigrantes». Sin embargo, esos datos solo son ciertos si se entiende que se habla de los inmigrantes detenidos dentro del Sistema Penitenciario Federal (SPF). Si se toma en cuenta en realidad todos los extranjeros detenidos en la Argentina, la cifra baja contundentemente: Solo el 6% son de otros países.

Pero el gobierno de Cambiemos no solo falseó los datos para estigmatizar a la población migrante del país, sino que además puso a prueba el grado de discriminación que los argentinos todavía pueden tener con sus pares, mediante determinados ejemplos concretos: Uno fue desalojo a los manteros en la capital.

La represión por parte de la nueva policía de la ciudad, así como la retención de sus mercaderías, puso en debate algo más allá de si es justa o injusta la venta callejera de ropa y mercadería. Lo que se discutía de fondo es si los argentinos ya superaron su



Dos inmigrantes. Al de arriba, un desconocido mantero, lo vigilan nuestras fuerzas del orden. Abajo, Joe Lewis, el dueño de media Patagonia. A él lo cuida su amigo Macri.



racismo estructural o en realidad ahora pueden sentirse nuevamente libres de gritar que «los inmigrantes nos vienen a quitar el trabajo».

Los medios, como siempre, **mostraron al mantero pobre como la amenaza hacia la soberanía y la paz de la nación, pero poco o casi nada informaron sobre los balazos para aquellos que defendieron la tierra ante empresarios extranjeros que se están quedando literalmente con miles y miles de hectáreas del país.**

Es de esperarse: La modificación de la Ley de Migraciones no será aplicada para estos últimos.

Solo el pobre es ilegal

Según estadísticas de la ONU, Argentina tenía en 2015 casi dos millones de inmigrantes, esto equivale a poco más del 4% de la población total. De ese número de personas, miles se han radicado actualmente como argentinos. El Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, **Evo Mo-**

rales, propuso una idea para simplificar este dilema: Promover una ciudadanía sudamericana para toda la región.

«En estos tiempos, siglo XXI, ningún ser humano puede considerarse ilegal ¿cómo podemos ser ilegales? no entiendo», dijo el mandatario.

En el capitalismo, solo el dinero puede moverse libremente y no necesita de leyes que imponga el Estado.

El mercado se regula solo, argumentan, pero con las personas no piensan lo mismo. Al contrario, siempre se han señalado diferentes grupos sociales como los perturbadores del orden. Antes los indios, después los «cabecitas negras» y finalmente a la llamada «subversión» en los 70'.

Todos ellos afectaron al poder real, al negocio.

El mismo poder que hoy representa el gobierno nacional, y el cual hoy ha elegido atentar contra los migrantes que vienen a trabajar a nuestro país, y no a robar o generar delito.



Macri sostuvo que «no podemos permitir que el crimen siga eligiendo a la Argentina como un lugar para delinquir». Como venimos viendo, la cuestión de la inmigración en nuestro país ha sido colocada en el centro del debate, de un modo similar a como hace unas semanas Cambiemos puso en el eje de la discusión su intención de disminuir la edad de punibilidad de los jóvenes a los 14 años.



A comienzos del Siglo XX sí hubo una oleada de inmigrantes. Que hicieron grande al país.

Derribando mitos sobre los inmigrantes

Visto en perspectiva, resulta patente que la política de seguridad del Gobierno ha encontrado dos culpables -los inmigrantes y los menores- sobre los cuales quiere aplicar políticas más duras. Esto ha favorecido la divulgación de un discurso estigmatizador sobre ambos grupos humanos, a los que por extensión se convierte en chivos expiatorios de los problemas sociales y económicos que vive la Argentina en este momento.

En este escenario, no podemos dejar de hacer unas cuantas preguntas básicas. **¿Cuál es la incidencia de la inmigración en Argentina? ¿Es la inmigración el problema primordial de nuestro país?**

O mejor aún, ¿constituye siquiera un «proble-

ma» que haya que «resolver»?

En lo que sigue veremos algunos datos para enmarcar la cuestión y para contrastarles a varios falsos enunciados:

«La Argentina está siendo invadida por bolivianos, paraguayos y peruanos»

Para tener un primer panorama general, veamos información básica sobre la magnitud de la inmigración en la Argentina actual. Según el Censo Nacional de 2010 del INDEC, en nuestro país había poco más de 1,8 millones de extranjeros sobre un total de población de 40 millones de personas. Esto equivale a

decir que **el 4,42% de la población de la Argentina es extranjera**. De modo que, lejos de una «invasión», como muchos suelen percibir, sólo 4 de cada 100 personas son inmigrantes.

Si comparamos estos datos con los del boom migratorio de hace un siglo, el contraste resulta evidente.

En 1914, el total de población era de 7,8 millones de personas, de las cuales 2,4 millones eran inmigrantes. En otras palabras: aproximadamente el 30% de la población era extranjera.

El discurso anti migratorio ha sido especialmente duro con los habitantes provenientes de países limítrofes, a pesar de que el fenómeno de migraciones

desde y hacia países de la región comenzó hace ya varias décadas. Pero la pregunta es, ¿qué incidencia tienen estos inmigrantes sobre el conjunto de la población? Tomando los datos del INDEC, podemos decir que **los extranjeros provenientes de países limítrofes más Perú representan solamente el 3,49% de la población total de nuestro país.**

Comparemos estas cifras con las de otros países. **El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, en su última actualización de datos de 2013, ubica a la Argentina en el puesto 129 por el porcentaje de inmigrantes sobre el total de población.** El ranking es encabezado por Emiratos Árabes Unidos,

con el 83,7% de población extranjera. Lo llamativo es que países como Estados Unidos (14,3% de extranjeros, puesto 69), Reino Unido (12,4% de extranjeros, puesto 76), o Alemania (11,9% de extranjeros, puesto 79) tienen porcentajes mucho mayores de inmigrantes que Argentina.

«A la Argentina vienen delincuentes y vagos»

Ya en noviembre del año pasado, el senador Miguel Ángel Pichetto había contribuido a la exacerbación del discurso anti inmigratorio al sostener que «funcionamos como ajuste social de Bolivia y ajuste delictivo de Perú». Un tiempo antes, el conductor televisivo Jorge Lanata había realizado un cuestionable informe sobre la presencia de extranjeros en la Universidad de Buenos Aires (UBA), planteando que venían a estudiar a la Argentina simplemente porque era «gratis», y proponiendo enseguida un arancelamiento para la educación de los extranjeros en nuestro país.

En pleno verano, además del presidente Macri, fue el propio Pichetto quien se puso a tono con la propuesta de endurecer la política hacia los inmigrantes y planteó que «cuando vemos lo que pasó en Once o en otros barrios de Buenos Aires, están tomados por organizaciones delictivas que manejan el narcotráfico y en su mayoría son de origen peruano». El Gobierno se apoyó en el homicidio de Brian, un joven de 14 años

asesinado en un tiroteo en Flores a fines de diciembre, de cuyo crimen se acusa a una persona de nacionalidad peruana, para reforzar la idea de que la inmigración se vincula con la delincuencia. La Canciller, Susana Malcorra, sostuvo que «estamos recibiendo inmigrantes que vienen con una carga personal que hay que revisar. Cuando estás recibiendo gente que ya de por sí tiene un registro de delincuencia, es una situación particular, no es un migrante».

Ante tantas afirmaciones, veamos, entonces, si la inmigración está asociada a la delincuencia.

Y preguntémosnos si **¿los inmigrantes son la causa que explica la delincuencia y la inseguridad en el país?**

O **¿qué porcentaje de presos son extranjeros?**

Según datos del Ministerio de Justicia, **el 94% de los reclusos en el país son argentinos**. Contra lo que sostiene Pichetto, **sólo el 1,09% de los presos son de nacionalidad peruana**. Si contamos a todos los extranjeros, suman sólo el

6% de la población carcelaria.

Asimismo, la **Ley de Migraciones (25.871), ya impide en su artículo 29 el ingreso o permanencia de extranjeros con antecedentes o condena penal en Argentina o en el exterior**, y según los últimos datos disponibles (de 2009), fueron expulsados del país 1.330 personas por irregularidades en su situación migratoria. De modo que, en todo caso, **la idea del Gobierno de impulsar un «cambio legislativo» para permitir el combate de la delincuencia extranjera resulta cuanto menos sospechosa, dada la normativa vigente**.

«Los extranjeros le roban el empleo a los argentinos»

En un contexto de ofensiva discursiva contra los inmigrantes, suelen reflatarse una serie de premisas xenófobas que prenden muy bien en períodos de crisis. Una de ellas

es la típica idea de que «los extranjeros le vienen a sacar el trabajo a los argentinos». Pero esta idea resulta insostenible por varios motivos.

Si analizamos los indicadores económicos del último año, veremos que el incremento del desempleo y la precarización se han producido básicamente por una serie de políticas públicas del Gobierno, y no por un aumento de presencia de extranjeros en el país.

En efecto, según el Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE) del INDEC, durante los primeros ocho meses de 2016 **la actividad económica se contrajo un 3,5%**. Y según el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo, **entre noviembre de 2015 y agosto de 2016 se perdieron 92.000 empleos sólo en el sector privado formal, es decir, sin contar los despidos en el sector público ni los desocupados en el sector informal**.

Debe destacarse el hecho de que los estudios de organismos no gubernamentales



Las cárceles están llenas de presos. Pero pocos son extranjeros

mentales ubican estas cifras mucho más arriba, con lo cual es probable que la caída del empleo y la actividad sean aún mayores.

En todo caso, **los inmigrantes suelen ser de por sí el sector más estigmatizado en lo laboral: sin políticas gubernamentales de contención y de inserción, en su mayoría terminan ocupando trabajos temporarios en el sector informal, de modo que suelen ser una de las primeras víctimas de las crisis económicas, y no sus beneficiarios.**

Más aún, según la Dirección Nacional de Migraciones, no ha habido cambios importantes en el ingreso de extranjeros al país.

En el primer cuatrimestre de 2016 se tramitaron 35.776 solicitudes de radicación permanente. Comparemos con lo que pasaba hace algunos años, por ejemplo, en 2013. En ese año, se resolvieron 138.219 pedidos de radicación permanente. Es decir, **el flujo migratorio se mantuvo estable.**

En suma, hay que destacar un claro desfasaje



Como los argentinos, los inmigrantes también buscan trabajo

entre el discurso contra los extranjeros y la realidad de la inmigración en el país. **La ofensiva que el Gobierno y algunos legisladores comienzan a dar, con vistas a convertir al inmigrante en un criminal, no se sostiene en un diagnóstico realista,** sino que pareciera ser parte de una estrategia para esquivar la discusión sobre una serie de problemas económicos y sociales urgentes, así como también un intento para evitar hacer una rendición de cuentas de las políticas que han venido adoptando.

Hacer del inmigrante un delincuente, un vago, alguien que sólo busca aprovecharse de la gratuidad de nuestros servicios de educación y salud, y otras tantas acusaciones, permite convertirlos en chivos expiatorios de las dificultades económicas y sociales por las que atraviesa el país. El costo político de hacerlo es casi nulo, porque el inmigrante carece a nivel nacional de los derechos políticos de un nativo, y porque de por sí el inmigrante suele ser estigmatizado en lo laboral y en lo social.

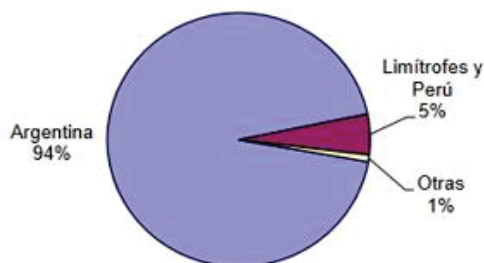
La aparición de estos discursos en un contexto preelectoral tiene dos objetivos cuestionables:

-El primero, reforzar la idea de que la inseguridad es el principal problema del país, cuyos nuevos responsables parecen ser los menores y los extranjeros;

-El segundo, ocultar así del debate público la urgencia que plantean el desempleo, el crecimiento de la desigualdad y la política de ajuste y recorte que el Gobierno viene implementando.

En esa simplificación de los términos del debate opera el mecanismo burdo de la mera estigmatización y difamación, que empobrece la esfera pública y **daña el legítimo derecho de todos a ser tratados como iguales y a participar en la definición de las decisiones políticas.**

Nacionalidad	Cant.
Argentina	67.015
Boliviana	731
Brasileña	94
Chilena	350
Paraguaya	1.400
Uruguay	330
Peruana	782
Colombiana	267
Ecuatoriana	13
Española	33
Italiana	35
Inglesa	2
China	23
Sudafricana	10
Nigeriana	6
Otras	231
Sin Datos	142
Total	71.464



La periodista Fabiana Arencibia, integrante de Red Eco Alternativo se refirió al contenido de las modificaciones del sistema de Aseguradoras de Riesgos del Trabajo turbiamente aprobado por la Cámara de Diputados, con el voto de apenas de 88 legisladores oficialistas, con 22 en contra, pero con las sugestivas 44 abstenciones massistas y las 97 ausencias kirchneristas, que bien pudieron haber votado a favor de los trabajadores, pero que al pararse de sus bancas les regalaron la aprobación al macrismo.

(ACTA).- Terminar con «la industria del juicio» volvió a prevalecer como móvil principal más allá de las causas de fondo en los accidentes laborales: La falta de prevención y de un sistema de salud laboral en cada empresa, también emergen como dato negativo de la nueva ley.

Esta nueva reforma sigue el camino de su origen en 1995 y su reforma en 2012: el de pensar solo en los costos empresarios, de las patronales o de las ART. La legislación nunca sirvió para garantizar condiciones dignas y equitativas de labor y la salud de los trabajadores, sino solo la rentabilidad empresarial.

El sistema beneficia además a los funcionarios de los gobiernos, en tanto Estado empleador, ya que no existe sanción alguna ante el incumplimiento de normas de seguridad. «En el universo de trabajadores/as estatales -cerca de 3.000.000- solo se realizan los exámenes periódicos a un puñado de miles, en general vinculados a actividades productivas. El método es simple: no declaran los riesgos a los que están expuestos los trabajadores/as, así las ARTs no solo no realizan los exámenes sino que tampoco hacen las inspecciones que los obliga la

Riesgos de trabajo



ley», afirma Orestes Beto Galeano, Secretario de Salud Laboral de ATE Nacional.

En este sentido, la Superintendencia de Riesgos de Trabajo reveló que hay 9 provincias y 300 municipios fuera de la Ley y que en muchos casos los accidentes de trabajo se atienden a través de las obras sociales provinciales, es decir, con la propia plata de los trabajadores.

De dónde venimos

El sistema de riesgos de trabajo comenzó a regir

desde 1995 (Ley 24.557) en el contexto del avance de otras normas que flexibilizaron las relaciones laborales, llevándose por delante muchos de los derechos de los trabajadores y beneficiando al empresariado.

En el 2012 la norma fue reformada durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner. Las modificaciones mantuvieron el negocio para las ART y para las empresas, impidiendo a los trabajadores reclamar ante la justicia laboral, ámbito creado en 1944 justamente para protegerlos.

Decíamos en nuestra nota publicada entonces en

Red Eco: Los cambios introducidos están lejos de tratar los accidentes y enfermedades laborales con un carácter proteccionista y preventivo. La nueva ley queda constituida en beneficio para las empresas, para las aseguradoras y para el sindicalismo empresario. Y bajo el subtítulo «Cambiar algo para que nada cambie», afirmábamos: Con la reforma continúa sin ser modificado el régimen de prevención de riesgos de accidentes laborales, por uno que ejerza un control eficaz y en el que los trabajadores sean parte del diseño, implementación y

Fabiana Arencibia, integrante de Red Eco Alternativo



fiscalización de las medidas de prevención en la empresa. Un sistema que responsabilice a las ART en forma solidaria con los empleadores, por el incumplimiento de esas normas.

Las Comisiones Médicas continuarán siendo las que determinen si el accidente o enfermedad son de naturaleza laboral y cuál es el grado de incapacidad. Las Comisiones dependen de instituciones que no son diferentes a las que brindan las prestaciones y por lo tanto no se garantiza la autonomía de sus dictámenes.

Sigue, además, existiendo enfermedades que para la Superintendencia de Riesgos de Trabajo no son reconocidas como originadas por el desarrollo de la tarea.

Aquella nota conserva hoy plena vigencia y la reforma macrista viene a empeorar lo que ya no era bueno, profundizando los defectos, consolidando un sistema legal basado en el gran negocio de la enfer-

medad, que garantiza la ausencia de prevención y por lo tanto la generación de enfermedades de origen laboral.

«Cuidar y maximizar las ganancias de las empresas y evitar que el Estado se haga cargo de sus obligaciones de control (y también las de empleador) es, sin duda, una política de Estado, que han sostenido sistemáticamente Menem, Duhalde, De La Rúa, Kirchner, Fernández, Macri, desde la promulgación de la Ley de Riesgos del Trabajo 24557 en el año 1995. Dicha política está basada en el gran negocio de la enfermedad, que en el mundo del trabajo se expresa en garantizar que los trabajadores se sigan enfermando mientras trabajan, a esta altura no se puede sostener que es un efecto no buscado», afirma Orestes Galeano.

A dónde llegamos

Antes de la reforma del kirchnerismo, los trabajadores podían cobrar la indemnización a través de la compañía aseguradora (ART) pero además utilizar la vía de la Justicia del Trabajo en caso de que entendieran que ese monto no se correspondía con el daño sufrido

y poder así compensar la totalidad del mismo, según lo disponen las normas civiles.

(N de la R: Vale recordar que, en esa ocasión, con los votos kirchnerista y macristas, el Congreso eligió aprobar el proyecto del Ejecutivo, y rechazó el presentado por el entonces diputado Víctor De Gennaro, que contemplaba todos esos aspectos en los que, ayer y hoy, se hace retroceder a los derechos de los trabajadores)

La reforma de 2012 obligó en primera instancia a que el trabajador opte por cuál de los dos caminos to-

maría para resarcirse, imposición extorsiva porque entre elegir una indemnización posible de cobrar en pocos días (aunque sea menor a la que le correspondiese) o tener que esperar los tiempos que dure el juicio sin contar con ningún resarcimiento, la elección resultaba más que obvia.

Pero además reemplazó la Justicia laboral por la Justicia civil, para el caso que se optase por la vía legal, desalentando la opción de hacer juicio porque de la justicia Civil obtendrían indemnizaciones menores y en procesos más largos hasta llegar al fallo.

Ahora, la reforma del macrismo establece un trámite administrativo a través de las Comisiones Médicas, constituidas como la instancia administrativa previa, única, obligatoria y excluyente.

Estas comisiones -responsables de determinar si se trata de una enfermedad laboral, cuál es el grado de discapacidad y la indemnización- tendrán 60 días hábiles «prorrogables» para expedirse. Si el trabajador no está conforme con la

Orestes Galeano
Secretario de Salud Laboral
ATE Nacional



decisión de la Comisión médica de su jurisdicción podrá apelar a la comisión médica Central.

Ambas instancias deben transitarlas antes de recurrir a la justicia salvo que aleguen y prueben que existe una demora injustificada de parte de las comisiones médicas.

«Sólo hay 35 comisiones médicas en todo el país y en 16 provincias sólo funciona una oficina. Es decir, que el trabajador que padece una enfermedad o está incapacitado producto de las jornadas laborales deberá trasladarse hasta las comisiones médicas», informaron desde el portal Izquierda Diario. La nueva ley también establece que los trabajadores vinculados por relaciones laborales no registradas con empleadores que no contrataron a una ART, no estarán obligados a la instancia previa ante las comisiones médicas.

La reforma kichnerista definió una actualización semestral de los montos de las indemnizaciones por accidentes de trabajo y un plazo de 15 días para que las Administradoras de Riesgo de Trabajo (ART) paguen las mismas.

La nueva norma modifica el Cálculo del Ingreso Base para «evitar el deterioro de las indemnizaciones.» Establece que la indemnización se estime con el índice RIPT (Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables) en base al promedio de las remuneraciones del último año anterior a la primera manifestación invalidante. Además crea

un Sistema de Homologación para verificar que las indemnizaciones acordadas con las ART no resulten inferiores a las establecidas en la Ley, y garantizar el cobro inmediato.

Así como la reforma de 2012 pensó en el negocio del sindicalismo empresario -habilitando por el decreto 1720/2012 a las cámaras empresarias, asociaciones de empleados y sindicatos que participasen en las negociaciones colectivas, a crear las ART MUTUALES y obligando a utilizar de manera prioritaria los servicios de obras sociales en las prestaciones previstas en el Régimen de Riesgos de Trabajo- la reforma macrista fija la compensación automática de parte de las aseguradoras a las obras sociales por la atención de los trabajadores accidentados, además de la imposición de sanciones a las ART que no cumplan con ese requisito.

La nueva ley, incorpora empleados públicos, provinciales, municipales y comunales, hoy fuera del sistema, a través del Autose-

guro Público Provincial y permite ampliar el período de Incapacidad Laboral Transitoria (ILT) hasta 2 años, para favorecer la rehabilitación y la reincorporación del trabajador.

Por último compromete a la Superintendencia de Riesgos del Trabajo a presentar ante el Comité Consultivo Permanente (integrado por representantes del Gobierno, los trabajadores y las aseguradoras) en un plazo de 3 meses, un anteproyecto de ley de prevención de acuerdo a las prácticas internacionales, previendo un tratamiento específico para cada actividad en los Convenios Colectivos de Trabajo.

La participación de los trabajadores

Para Galeano «en el actual sistema de ARTs, prácticamente no existe la enfermedad de origen laboral. Sólo el 3% (promedio) de las denuncias corresponden a enfermedades profesionales (así definidas por

la ley). No cabe duda que han sido muy eficientes en el ocultamiento de las enfermedades de origen laboral, que sin duda son por la falta de un ámbito de trabajo saludable. Recordemos que la OIT (Organización Internacional del Trabajo) denuncia la muerte de 2,4 millones de trabajadores/as por año, que el 86% de esas muertes originadas por el trabajo corresponden a enfermedades, calificando la situación de pandemia mundial

«Seguimos sosteniendo que para cambiar la situación de fondo la enfermedad debe dejar de ser un gran negocio, debe existir un sistema público no estatal que garantice la atención de las contingencias procurando la máxima rehabilitación, y no sólo asegurando una exigua indemnización. Para garantizar la prevención eficaz es condición necesaria la participación de los trabajadores no sólo como sujeto individual sino como sujeto de derechos colectivos organizado conscientemente», finalizó.





a la Baja

Las infelices declaraciones del Ministro de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, German Garavano en torno a bajar la edad de punibilidad de los niños y las niñas a 14, y el accionar que realiza en procura de construir una ley que lo avale, llevaron a que más de 1000 organizaciones y personalidades de todo el país y el exterior se movilizaran y decidieran crear el espacio 'No a la Baja', que también ya se ha lanzado a crear conciencia popular para, una vez más, elevar las banderas que nos llegaron los entrañables Alberto Morlachetti y Carlos Cajade. El documento que sostiene esta inquebrantable filosofía de vida, lleva la firma de Adolfo Fito Aguirre (Foro por la Niñez), Omar Giuliani (espacio Territorio y Niñez) y Sergio Val (Fundación Che Pibe, y aquí lo compartimos

Comienza un año electoral y reaparecen los oportunistas que pretenderán instalar en la agenda el tema de la tan ansiada seguridad ciudadana bajo premisas superficiales y falsas, que no sólo no resuelven el problema, sino que además generan una brecha social más profunda y una estigmatización que actuará directamente en contra de los más desprotegidos, estigmatizando a vastos sectores de la población juvenil, aislándolos aún más, ampliando y profundizando una marginalidad que generará mayores niveles de violencia social.

Es común que en tiempos de elecciones se intente la capitalización del voto descontento a partir de temas tan sensibles como la inseguridad. La base sobre la que se apoyan esos inescrupulosos, en busca de votos, es una realidad dolorosa y profunda que nos afecta a todos en nuestra vida cotidiana, mucho más a los más jóvenes que son

proporcionalmente, quienes más padecen las consecuencias de las diversas formas en que se despliegan las violencias.

Muchos discursos punitivos se basan en la supuesta «puerta giratoria», en particular relacionada a la forma en la que los menores de edad atraviesan el sistema judicial, que según el discurso de los medios de comunicación, no existe para ellos ni límites ni castigo.

ESO ES MENTIRA. La ley penal juvenil hoy permite procesar y condenar a menores de entre 16 y 18 años, la mayoría de las veces con una pena reducida, pero incluso pueden ser pasibles de la pena de los adultos (lo que ha sido reiteradamente cuestionado por no atender a la etapa evolutiva adolescente).

Por otro lado, los menores de 16 años imputados de un delito, son pasibles de medidas de seguridad (que

aunque de dudosa constitucionalidad) han sido avaladas por los tribunales.

Frente a la comisión de delitos graves, la respuesta estatal (policial y judicial) es muchas veces la detención (aún preventiva) y esos jóvenes son procesados, sometidos a juicio oral u otras alternativas y, muchas de esas veces, condenados a penas de prisión de cumplimiento efectivo.

Actualmente, existen alrededor de 645 jóvenes detenidos en la Provincia de Bs. As. 523 en centros cerrados, 115 en centros de contención semiabiertos,



El anfiteatro de ATE repleto de organizaciones por el No a la Baja

otros en unidades penales de adultos (ya cumplieron 18 años de edad) y alrededor de 23 con medidas de seguridad (menores de 16 años – sin proceso) (datos del 15 de diciembre de 2016).

La intervención de menores en delitos graves es estadísticamente baja como para justificar las reiteradas arremetidas de medios y políticos oportunistas contra los jóvenes. De las estadísticas de la Procuración General de la Prov. de Buenos Aires, se desprende que normalmente el delito juvenil asciende a un porcentaje que oscila en el 3.5 por ciento del total, del cual sólo el 1 por ciento refiere a delitos graves.

Por eso, justificar respuestas a la inseguridad a partir de mayores penas hacia los menores de edad es una respuesta falaz, que yerra en el diagnóstico del verdadero origen de la problemática que se pretende abordar y obtura la posibilidad de implementar políticas públicas que terminen con la exclusión social. La restitución del derecho a vivir seguros debe ser garantizada a todos los ciudadanos, pero principalmente a los niños, niñas y adolescentes.

La ya vigente arremetida punitiva hacia los jóvenes genera una estigmatización profunda sobre adolescentes en situación de calle, que no acceden a los beneficios de la movilidad social a partir de una educación de calidad, que no acceden a un trabajo digno, muchos de los llamados

despectivamente NiNi, sin considerar la vulneración de derechos que pesan sobre sus trayectorias de vida.

Esa estigmatización promueve un control social directo sobre los jóvenes cada vez más evidente en los barrios humildes, ampliando la brecha existente.

A la proliferación de countries y escuelas privadas que generan una segmentación social, que impide el conocimiento e intercambio entre jóvenes de distintas franjas sociales, que desfavorece a los más vulnerables en sus estrategias de supervivencia y ascenso social, se suma la acción policial para «controlar» a quienes previamente fueron indicados como amenaza social. Así, se generan las condiciones para que el único lugar de encuentro entre jóvenes de distintos sectores sociales sea la violencia, en la cancha de fútbol o en la calle y el efecto es evidente: una más profunda y violenta desigualdad, que coloca en primer plano a los jóvenes como víctimas o generadores de hechos violentos, incluso delictivos.

No necesitamos penas más duras ni castigos a niños/as cada vez más niños/as. Creer que los problemas sociales se resuelven con el código penal es un error que agrava el problema que se quiere resolver. Es abordar con falacias y oportunismo demagógico la preocupación social por la inseguridad.

Actualmente el sistema actúa frente a menores de edad que han cometido hechos delictivos graves con medidas de cuestionable

constitucionalidad, que incluyen el encierro en cárceles para jóvenes. Una vez detenidos el acceso a actividades de formación y educación es deficiente o inexistente, por lo que las posibilidades de reinserción social son nulas, lo que profundiza el problema, a partir de la instalación de esos jóvenes -capturados por el sistema- en estrategias delictivas y marginales.

Lo que resulta prioritario es terminar con el narcotráfico, que tiene en la mira a niños, niñas y adolescentes en situación de vulneración (crónica y sistemática) de derechos. Necesitamos el cumplimiento de los tratados internacionales y las leyes nacionales y provinciales que garantizan los derechos de toda la infancia, en la Argentina de la injusticia social, de la escandalosa muerte de 14 niños menores de un año por día debido a causas evitables, de la desnutrición y el analfabetismo funcional, de la irracional concentración demográfica en megaciudades con conurbanos que terminan siendo cárceles a cielo abierto de población excluida.

También necesitamos una dirigencia política que interprete la realidad y pueda separar las causas de las consecuencias de los problemas sociales. Que ponga en funcionamiento un modelo de país que a-

punte a terminar con las causas de la marginalidad y la desigualdad. Que no se dedique a hacer anuncios que no resuelven los problemas sociales sino que los agrava, porque lo que está en juego son vidas humanas, es un modelo de sociedad y no el balance de una empresa.

A partir de la búsqueda de niveles de mayor equidad social, económica y cultural, centrados en la provisión de una educación pública de calidad, con niveles dignos de acceso a la salud, a la alimentación y el hábitat, será posible pensar en una sociedad sin violencia, que cuide a todos los niños, niñas y adolescentes en lugar de condenar a gran parte de ellos a los márgenes de la sociedad.

Un pueblo que condena a su infancia a crecer en las peores condiciones es un pueblo que se condena a sí mismo. Un país que no tiene un proyecto para su niñez es, en sentido estricto, un país sin proyecto.



NO A LA BAJA
ARGENTINA

11.01.2017 - Lanzamiento del Espacio "No a la Baja" en ATE Nacional



Siempre Norita.....

©noalabajamargentina@gmail.com



«Los Brian» y la construcción del enemigo

(Ape).- El día en que los canales, webs, radios anunciaron con bombos y platillos la detención de un chico de 15 años por el crimen de otro un año más chico – los dos, ironía del destino, de nombre Brian- se decidía que era el momento propicio. Servido en bandeja. Cada tanto los gobiernos arrojan una bomba de humo para desviar las miradas. Recurrentemente el Estado ofrece en prenda de sacrificio propuestas que centran la atención sobre adolescentes en conflicto con la ley penal: proyectos que suelen carecer de viabilidad y que, de hecho, no implican mínimamente una solución a los males que sufre la sociedad.

Pero que permiten aire en tiempos de vapuleo y medidas antipáticas y de impacto sobre los sufrientes. «Cayó el asesino de Brian: tiene 15 años y sus padres lo habían ayudado a escapar», tituló Clarín. Tal vez, uno de los medios más osados porque ni siquiera

se dignó a utilizar el típico potencial legalmente protectorio.

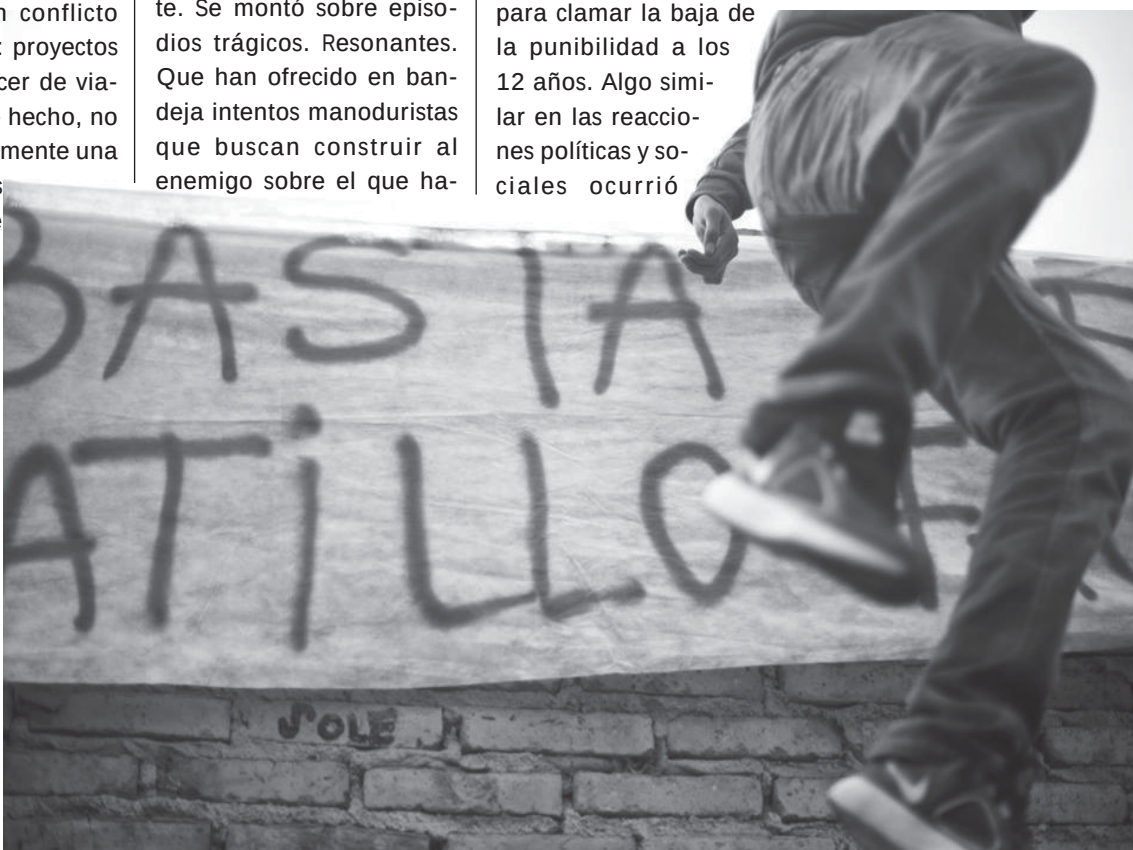
Entonces, el ministro de Justicia Germán Garavano se envalentonó y confirmó que enviará el proyecto al Congreso. Y pidió «romper este círculo vicioso de jóvenes que ingresan al delito y van profesionalizándose cada vez más y que son víctimas y victimarios del delito».

Cada intento feroz de bajar la edad de punibilidad no ha sido inocente. Se montó sobre episodios trágicos. Resonantes. Que han ofrecido en bandeja intentos manoduristas que buscan construir al enemigo sobre el que ha-

brá que dirigir todos los dardos. Todas las balas. Todas las rejas.

Ese enemigo es por estos días Brian. Pero ya tuvo y tiene otros nombres. No importa si se aprueba o no el proyecto de ley porque lo que sí se aprobará es la profundización de una mirada bélica hacia ese enemigo concreto. Cuando, en diciembre de 2000, fue asesinada en Olavarría la profesora Maritza Prezzoli por un alumno de 15 años, Carlos Ruckauf aprovechó para clamar la baja de la punibilidad a los 12 años. Algo similar en las reacciones políticas y sociales ocurrió

cuando el 28 de septiembre de 2004, un chico de 15 mataba a tres compañeros y hería a otros cinco en el salón de clases de un polimodal de Carmen de Patagones. Lo hacía con el arma reglamentaria de su padre, que era prefecto. En abril de 2009 volvieron las voces punitivas a clamar punibilidad a partir de los 14, tras el homicidio, en Valentín Alsina, de Daniel Capristo por un chico de esa edad que intentaba robarle el auto. Pero fue un





año antes, en octubre de 2008 en que un extraño caso saltaba a los medios, horrorizaba al país y exaltaba los ánimos: tres chicos de 13, 16 y 17 años quitaban la vida a un ingeniero, Ricardo Barrenechea, en San Isidro. La trilogía más radiográfica se completa con el asesinato de Santiago Urbani, en Tigre, en manos de un chico de 16 que, cuando cumplió la mayoría de edad, fue condenado a 27 años de cárcel. **Una trilogía que revelaba con enorme claridad una práctica institucional perversa: liberación de zonas por parte de las fuerzas policiales y reclutamiento de adolescentes de sectores marginales por parte de la policía o de adultos que, a su vez, trabajan para la policía.** En un sistema que suele partir del «yo te perdono la vida, pero vos ahora trabajás para mí». El más resonante de los casos, pero que no funcionó como deseaban

los mandantes, fue el de **Luciano Arruga**. El gran problema ahí fue simplemente que Luciano les dijo que no. Y el 31 de enero de 2009 la policía lo desapareció. Parecía definitivo, pero en octubre de 2014, tras un hábeas corpus, sus restos fueron hallados en el cementerio de la Chacarita, enterrado como NN.

Esa sucesión de nombres e historias son símbolos. Un puñado de símbolos que dejan al desnudo cómo funciona la mecánica a la que, ahora una vez más, el poder político busca echar mano para desviar la mirada. Porque, por ejemplo, ninguno de los promotores de la baja dice —ni siquiera en susurros— que la legislación actual otorga al juez la arbitraria potestad de internar al menor de 16 que haya delinquido (si es pobre o «tiene problemas de conducta») en un instituto (eufemismo espantoso de cárcel para menores de 18) el tiempo que considere necesario.

Detalles a tener en cuenta:

—**En el total de las estadísticas**, los delitos cometidos por adolescentes son mínimos. Año tras año, nunca superan al 4 ó 5 por ciento. La absoluta mayoría son delitos contra la propiedad y no contra las personas. Los delitos graves son resonantes pero cuantitativamente ínfimos. Sin embargo, impactan, horrorizan y ponen el juego ese pensamiento mágico de que castigar desde edades más bajas permitirá corregir el rumbo de una sociedad.

—**El jurista** Roberto Gargarella plantea que «se trata de ver al derecho penal como última ratio, es decir, como recurso que aparece recién cuando todos los demás instrumentos con que cuenta el Estado han fallado». Con lo cual se pregunta si la recurrente propuesta de la baja es consecuente «con el carácter de última ratio del derecho penal».

—**El sector social** al que se dirige la medida ya tiene en sus territorios una punibilidad precoz. No sólo viven en condiciones semejantes a las carcelarias pero sin techo ni rejas visibles sino que, además, rige para muchos la pena de muerte. Según las últimas estadísticas de la Correpí, cada 25 horas muere una persona en manos de alguna fuerza de seguridad. Casi el 52 por ciento tiene menos de 25 años. Y la absoluta mayoría es pobre.

—**La baja en la edad** de punibilidad, recurrencia casi aburrida y enormemente peligrosa de los gobiernos, tiene dos oponentes de peso a los ojos de los gobernantes en curso: Unicef y la iglesia católica. Lo cual dificulta su concreción (de hecho y, por si acaso, ya patearon la pelota para después de las elecciones) y acentúa más aún la perspectiva utilitaria de la propuesta en tiempos de ajuste, de despidos, de achicamiento, de desastres ecológicos con responsabilidades institucionales claras.

—**La mirada política y social** se centra en un momento concreto de la historia de un joven en conflicto con la ley penal por un hecho grave. En el instante en que comete el delito. Sin biografía previa. Sin responsabilidad estatal anterior. Con una aparición estruendosa a partir de su ingreso en los registros judiciales. En el exacto segundo en que salta el cerco de «su» territorio e irrumpe en ese mundo que le está vedado. No hay espasmos sociales cuando «se matan entre ellos». El alarido político-social manodurista fogoneado por la faz punitiva mediática se pone en juego cuando «matan a uno de los nuestros».

Hace pocos días un chico de 18 años fue asesinado por su vecino gendarme en Avellaneda. Uno más para la estadística. Esa que no escandaliza a nadie.



‘Negra de mierda’

«Mirá la negra de mierda, mirá cómo lleva los nenes en la motito. Tres gurisitos sin casco, cagándose de frío, y la negra con ese culo enorme que ocupa todo el asiento. Qué hija de puta. Mirá, mirá cómo lleva a la pendejita, medio dormida, casi cayéndosele de esas piernas gordas de tanta cerveza y torta frita. Y mirá el otro, ahí atrás, agarradito como puede, tiritando, pobrecito. ¡Y mirá cómo lleva el bebé, negra hija de mil putas, metido adentro de la campera! Inconsciente de mierda, ojalá le saquen los hijos, ojalá se muera esta negra de mierda».

La camioneta arrancó, rabiosa, y se perdió calle abajo, zambullendo a la negra y sus crías en una nube de humo pegajoso. El que iba atrás tosió un poco y la motito se paró. El señor del golcito gris bocinó con furia a sus espaldas y le ordenó que se moviera, pelotuda, y la puta que la parió.

La nena en la falda abrió los ojos despacito y preguntó si faltaba mucho. La madre le apoyó la mano temblorosa sobre la frente sudada, comprobó que la fiebre seguía allí y murmuró un «no mi amor», así, triste y suavemente, como los quejidos del Nazareno, que llora acurrucado contra sus tetas tibias, o como el cinco por seis treinta, cinco por siete treinta y cinco, que el Ismael recita con los brazos envolviéndole la panza llena de pan y mate cocido, porque al otro día tiene prueba y la Brenda tiene fiebre, y el Nazareno llora de hambre, y a esa hora el colectivo ya no entra hasta el barrio, y el Mario que no aparece desde la semana pasada, y la motito que se para cada cinco cuadras, y el hospital que todavía está lejos, y doña Esther que le dijo que para qué iba a tener otro hijo a los veintidós, que mejor abortara, y el Ismael que cada tanto dice que tiene frío, y la Brenda que se va quedando dormida, y la negra de mierda que le pide al Ismael que diga las tablas más fuerte, para que escuche la Brenda, para que no se duerma la Brenda, mientras que a ella le arden los ojos de tanto aguantarse las ganas de llorar de miedo.

Copiado del Factbook del lector Juan Solá

Estudiar con hambre

Florencia, la psicopedagoga, cuenta una historia.

En mayo, una chica de segundo año también se descompuso. Se descompuso de hambre y neumonía.

–Enferma, la piba seguía yendo a la escuela por el té y la galleta.

Esa vez, el «equipo», como llama al gabinete donde hay psicólogo, psicopedagoga, asesora pedagógica, trabajadora social, decidió ocuparse de un tema que los excede: dar forma a lo que ahora llaman como «canasta solidaria».

Cada docente pone algo de dinero de su bolsillo, arman un fondo común y alguien va y hace las compras en un mayorista, y se asiste al alumno con mayores carencias, con más dificultades, que va a clase con hambre.

Lo mismo pasa con la tarjeta de colectivos.

–Si no tienen para comer, menos van a tener para el colectivo –deduce Florencia.

En invierno, procuraron frazadas, colchones, y ahora quieren ir por el comedor escolar todos los días.

Los fondos que reciben del Estado apenas alcanza para dar una galleta a los alumnos, a veces un trozo de queso, en ocasiones, servirles un te. Poco más.

Luis, el vicerrector, dice que el hambre rodea a su escuela, una escuela en la zona sur de la ciudad.

–Esto pasa siempre. Te encontrás con chicos descompuestos por el hambre, con chicos que faltan porque no tienen calzado para ponerse. Hacemos ferias, venta de ropa, juntamos comida entre los profes, hacemos de todo, pero a veces no alcanza.

**Fuente: Ricardo Leguizamón
De la Redacción de Entre Ríos Ahora**



El más grande de todos

Fidel

No puede existir temor al afirmar que Fidel Castro fue la personalidad más importante y trascendente del Siglo XX. Los que lo amaron o quienes lo odiaron, se acercarán al razonar que no existió en ese tiempo un dirigente con tanta incidencia, para bien o para mal según el caso, en las actitudes y decisiones del resto de la humanidad. Hizo de un territorio ínfimo en sus dimensiones a uno de los centros de atención del mundo. Sus logros en materia de educación, salud, ciencia, deportes o política exterior no pueden ser seriamente negados. Su muerte nos lleva a recordar a este mito de la humanidad mediante la pluma de dos escritores que intimaron con él y que, en estas páginas, nos hablan del hombre que estuvo frente a ellos.

El lúcido líder de la igualdad

Por Ignacio Ramonet (para el portal Cronicon)
Afamado escritor; autor de una de las más célebres biografías de Fidel Castro

Fidel ha muerto, pero es inmortal. Pocos hombres conocieron la gloria de entrar vivos en la leyenda y en la historia. Fidel es uno de ellos. Pertenció a esa generación de insurgentes míticos - Nelson Mandela, Patrice Lumumba, Amílcar Cabral, Che Guevara, Camilo Torres, Turcios Lima, Ahmed Ben Barka - que, persiguiendo un ideal de justicia, se lanzaron a la acción política, en los años '50, con

la ambición y la esperanza de cambiar un mundo de desigualdades y de discriminaciones, marcado por el comienzo de la guerra fría entre la Unión Soviética y Estados Unidos.

Bajo su dirección, su pequeño país (100 000 km², 11 millones de habitantes) pudo conducir una política de gran potencia a escala mundial, echando hasta un pulso con Estados Unidos cuyos dirigentes no consiguie-



Fidel en uno de sus diálogos con Ignacio Ramonet

ron derribarlo, ni eliminarlo, ni siquiera modificar el rumbo de la Revolución cubana. Y finalmente, en diciembre de 2014, tuvieron que admitir el fracaso de sus políticas anticubanas, su derrota diplomática e iniciar un proceso de normalización que implicaba el respeto del sistema político cubano.

Desde hace más de 50 años, Washington (a pesar del restablecimiento de relaciones diplomáticas) le impone a Cuba un devastador embargo comercial -reforzado en los años 1990 por las leyes Helms-Burton y Torricelli- que obstaculiza su desarrollo económico normal. Con consecuencias trágicas para sus habitantes. Washington sigue conduciendo además una guerra ideológica y mediática permanente contra La Habana a través de las potentes Radio «Martí» y TV «Martí», instaladas en La Florida para inundar a Cuba de propaganda como en los peores tiempos de la guerra fría.

Por otra parte, varias organizaciones terroristas - Alpha 66 y Omega 7- hostiles al régimen cubano, tienen su sede en La Florida donde poseen campos de entrenamiento, y desde donde enviaron regularmente, con la complicidad pasiva de las autoridades estadounidenses, comandos armados para cometer atentados. Cuba es uno de los países que más víctimas ha tenido (unos 3 500 muertos) y que más ha sufrido del terrorismo en los últimos 60 años.

Ante tanto y tan permanente ataque, las autoridades cubanas han preconizado, en el ámbito interior, la unión a ultranza. Y han aplicado a su manera el viejo lema de San Ignacio de Loyola: *«En una fortaleza asediada, toda disidencia es traición»*.

Pero nunca hubo, hasta la muerte de Fidel, ningún culto de la personalidad. Ni retrato oficial, ni estatua, ni sello, ni moneda, ni

calle, ni edificio, ni monumento con el nombre o la figura de Fidel, ni de ninguno de los líderes vivos de la Revolución.

Cuba, pequeño país apegado a su soberanía, obtuvo bajo la dirección de Fidel Castro, a pesar del hostigamiento exterior permanente, resultados excepcionales en materia de desarrollo humano: abolición del racismo, emancipación de la mujer, erradicación del analfabetismo, reducción drástica de la mortalidad infantil, elevación del nivel cultural general... En cuestión de educación, de salud, de investigación médica y de deporte, Cuba ha obtenido niveles que la sitúan en el grupo de naciones más eficientes.

En el panteón mundial consagrado a aquellos que con más empeño lucharon por la justicia social y que más solidaridad derrocharon en favor de los oprimidos de la Tierra, Fidel Castro - le guste o no a sus detractores - tiene un lugar reservado.

La íntima relación personal

Lo conocí en 1975 y conversé con él en múltiples ocasiones, pero, durante mucho tiempo, en circunstancias siempre muy profesionales y muy precisas, con ocasión de reportajes en la isla o la participación en algún congreso o algún evento. Cuando decidimos hacer el libro «Fidel Castro. Biografía a dos voces» (o «Cien horas con Fidel»), me invitó a acompañarlo durante días en diversos recorridos. Tanto por Cuba (Santiago, Holguín, La Habana) como por el extranjero (Ecuador). En coche, en avión, caminando, almorzando o cenando, conversamos largo. Sin grabadora. De todos los temas posibles, de las noticias del día,

de sus experiencias pasadas y de sus preocupaciones presentes. Que yo reconstruía luego, de memoria, en mis cuadernos. Luego, durante tres años, nos vimos muy frecuentemente, al menos varios días, una vez por trimestre.

Descubrí así un Fidel íntimo. Casi tímido. Muy educado. Escuchando con atención a cada interlocutor. Siempre atento a los demás, y en particular a sus colaboradores. Nunca le oí una palabra más alta que la otra. Nunca una orden. Con modales y gestos de una cortesía de antaño. Todo un caballero. Con un alto sentido del pundonor. Que vive, por lo que pude apreciar, de manera espartana. Mobiliario austero, comida sana y frugal. Modo de vida de monje-soldado.

Su jornada de trabajo se solía terminar a las seis o las siete de la madrugada, cuando despuntaba el día. Más de una vez interrumpió nuestra conversación a las dos o las tres de la madrugada porque aún debía participar en unas «reuniones importantes»... Dormía sólo cuatro horas, más, de vez en cuando, una o dos horas en cualquier momento del día.

Fidel reclamaba notas, informes, cables, noticias, estadísticas, resúmenes de emisiones de televisión o de radio, llamadas telefónicas... No paraba de pensar, de cavilar. Siempre alerta, siempre en acción, siempre a la cabeza de un pequeño Estado mayor - el que constituían sus asistentes y ayudantes - librando una batalla nueva. Siempre con



ideas. Pensando lo impensable. Imaginando lo inimaginable. Con un atrevimiento mental espectacular.

Una vez definido un proyecto. Ningún obstáculo lo detenía. Su realización iba de sí. «La intendencia seguirá» decía Napoleón. Fidel igual. Su entusiasmo arrastraba la adhesión. Levantaba las voluntades. Como un fenómeno casi de magia, se veían las ideas materializarse, hacerse hechos palpables, cosas, acontecimientos.

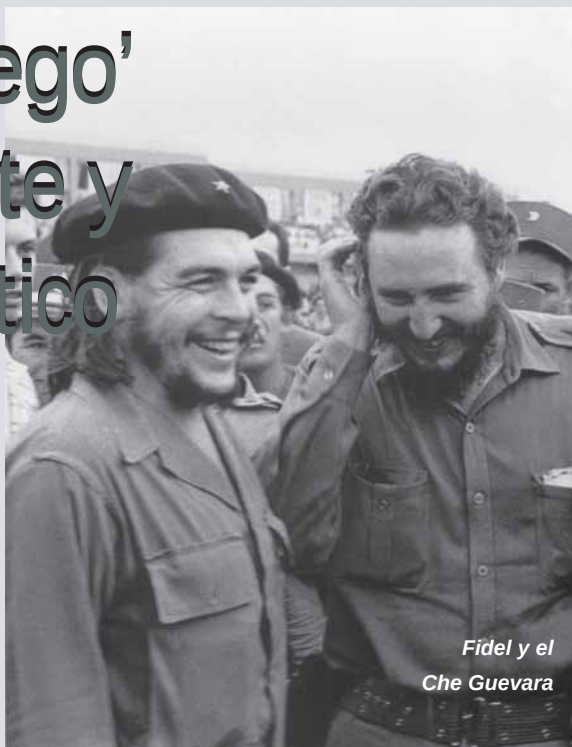
Su capacidad retórica, tantas veces descrita, era prodigiosa. Fenomenal. No hablo de sus discursos públicos, bien conocidos. Sino de una simple conversación de sobremesa. Fidel era un torrente de palabras. Una avalancha. Que acompañaba la prodigiosa gestualidad de sus finas manos.

La gustaba la precisión, la exactitud, la puntualidad. Con él, nada de aproximaciones. Una memoria portentosa, de una precisión insólita, apabullante. Tan rica que hasta parecía a veces impedirle pensar de manera sintética. Todo se encadenaba. Todo tenía que ver con todo. Digresiones constantes. Paréntesis permanentes. El desarrollo de un tema le conducía, por asociación, por recuerdo de tal detalle, de tal situación o de tal personaje, a evocar un tema paralelo, y otro, y otro, y otro. Alejándose así del tema central. A tal punto que el interlocutor temía, un instante, que hubiese perdido el hilo. Pero desandaba luego lo andado, y volvía a retomar, con sorprendente soltura, la idea principal.

En ningún momento, a lo largo de más de cien horas de conversaciones, Fidel puso un límite cualquiera a las cuestiones a abordar. Como intelectual que era, y de un calibre considerable, no le temía al debate. Al contrario, lo requería, lo estimulaba. Siempre dispuesto a litigar con quien sea. Con mucho respeto hacia el otro. Con mucho cuidado. Y era un discutiador y un polemista temible. A quien solo repugnaban la mala fe y el odio.

Un 'gallego' coherente y carismático

*Por Manuel Justo Gaggero
(Abogado, ex director del
Diario 'El Mundo' y de las
revistas 'Nuevo Hombre' y
'Diciembre 20')*



*Fidel y el
Che Guevara*

Esa mañana, en el campamento, se notaba gran agitación. Antoñito, el cocinero cubano, combatiente de la Sierra Maestra, que nos acompañaba en ese lugar, en las afueras de la ciudad de La Habana, nos había adelantado que durante el día vendría a hablar con nosotros Fidel Castro.

Llegué a Cuba, junto con más de ochenta compatriotas, en los primeros meses de aquel año 1962; a solo tres años del triunfo de la Revolución y a sólo un año de que se declarara socialista.

Habíamos sido convocados por Alicia Eguren, John William Cooke y Ernesto Che Guevara para conformar un Frente de Liberación que iniciara la lucha armada en la Argentina.

Al principio el clima era de gran confraternidad, entre los que proveníamos de diferentes corrientes políticas; pero que teníamos un objetivo que aparecía como común: lograr la liberación de nuestra Patria.

Lo conformaban peronistas, socialistas, militantes de Palabra Obrera, integrantes de un incipiente ELN y marxistas independientes.

Luego del entrenamiento en las Sierras del Escambray, que estuvo bajo la dirección del capitán Tamayo Martínez -Papi-, empezaron a surgir diferencias.

El grupo de ex militantes de la Resistencia Peronista -algo más de 25 compañeros- plantearon que no reconocían la dirección de John y del Che y que querían consultar con el General Perón, exiliado en Madrid.

Otro sector tenía serias diferencias con la táctica planteada por el Che y el rol de la lucha guerrillera rural.

Estos conflictos se agudizaban por el momento que se vivía ya que las radios cubanas y de Miami hablaban de una inminente invasión de tropas norteamericanas y los que conformaban el grupo que podríamos llamar «peronismo oficial» no estaban dispuestos a combatir, junto a los cubanos, por una patria socialista.

Era evidente que el proyecto había naufragado y la decisión que adoptamos los que reconocíamos la conducción de John y del Che fue la de fortalecer la relación con los sectores con los que teníamos acuerdos.

Como dice la canción 'Y en eso llegó Fidel y mandó a parar'....

Era el mediodía, de un cálido día de agosto, cuando apareció, precedido por un jeep de la custodia, aquel imponente líder de la Revolución que estaba transformando la historia de nuestro Continente y del Tercer Mundo.

Fidel y el
'Espíritu
Santo'



Comenzó con una larga exposición describiendo las dificultades que enfrentaban quienes pretendían ser libres a sólo 90 millas del Imperio, los daños que les ocasionaba el bloqueo económico, y los difíciles acuerdos con la URSS; sin perjuicio de reconocer el importante respaldo del campo socialista.

Como si conociera nuestras diferencias analizó las mismas y lamentó que primara la división.

Finalmente dijo: «*Compañeros, nosotros tenemos la firme decisión de apoyar al Che en su intención de ir a combatir a la Argentina a pesar de que eso nos priva de uno de los mejores dirigentes de nuestro país, que ha conducido el Banco Nacional y el Ministerio de Industria con gran acierto. Pensamos que en las condiciones que se dan en este grupo no es posible que, por ahora, forme parte de este proyecto, por lo cual les daremos a ustedes toda la instrucción militar comprometida y los recursos necesarios para regresar a su Patria.*»

«Cómo utilicen estos conocimientos no nos importa», terminó diciendo.

Lo acompañaba Ulises Estrada, responsable del Depar-

tamento América, quien precisó como continuaría el entrenamiento y a la vez informó que Guido Agnellini, Miranda, un compañero de Rosario y yo abandonaríamos el campamento para realizar un curso de formación política y técnica en La Habana.

Nunca me olvidaré de ese día que conocí a Fidel. Luego, en las nuevas tareas, tuvimos varios encuentros con el Che en el departamento de Alicia y John en el Hotel Riviera.

Vivimos la llamada 'crisis de los cohetes', en octubre de ese año, y en esa oportunidad estuvimos con el Comandante cuando estábamos en una unidad militar en la playa movilizados esperando, como millones de cubanos, la inminente invasión de los Estados Unidos.

Compartimos la indignación de Fidel y de su pueblo cuando el *premier* ruso, Nikita Kruschev, ordenó el retiro de los cohetes soviéticos; sin consultar con el gobierno de la 'Isla de la Libertad'.

Y luego el cambio de la consigna en los actos por una que mencionaba al líder de la Revolución China Mao Tsé Tung, enfrentado con Moscú.

Ese 'gallego' —como cariñosamente lo llamaban algunos de sus compañeros más cercanos—, firme y coherente, era a su vez muy carismático.

Recuerdo que Alicia y John habían invitado a que visitara Cuba a José María Rosa, un historiador revisionista, amigo de ambos que, por supuesto,

estaba muy lejos de adherir al socialismo marxista.

Este llegó con todas las prevenciones y el mismo día que descendió del avión, apareció Fidel y le dijo que desde ese momento era su invitado y comenzaron a recorrer la Isla en un vehículo conducido por Fidel.

Durante más de una semana observó todo lo que se había logrado en ese país en esos pocos años en materia de educación, salud, participación popular, reforma agraria, pese a la agresión de Washington y de la Agencia Central de Inteligencia estadounidense (CIA).

Regresaron para participar en el acto del 1° de enero de 1963 —cuarto aniversario de la Revolución— y José María fue invitado al palco oficial desde el que Fidel dirigió una alocución memorable, de varias horas, en la que pasó revista de los últimos acontecimientos nacionales e internacionales y no ahorró críticas al Kremlin.

La misma eran escuchada, en un profundo silencio, por los millones de cubanos que poblaban la plaza histórica y en el palco de los invitados especiales por el Ministro de Relaciones de la Unión Soviética, Anastas Mikoyan.

Como era tradición, al terminar su discurso con el 'Patria o Muerte, venceremos', se lanzaron cientos de palomas blancas y una de ellas se posó en el hombro del Comandante.

Este se volvió hacia nuestro compatriota y le dijo «ves que conmigo está también el Espíritu Santo».

Este fue Fidel.

Formó parte de un contingente que desató un 'Huracán sobre el Azúcar', como escribiera Jean Paul Sartre.

A lo largo de toda su vida generó todo tipo de críticas y de apoyos y, para nuestra generación, fue más allá de sus aciertos o errores, fundamental en el compromiso que nos llevó a recorrer el camino de la 'búsqueda de las utopías revolucionarias'.

En el que seguimos transitando.



Una buena ley, mal ejecutada

Fue presentado en la ciudad de La Plata el libro: «Nuevos recorridos y escenarios en el marco de la Ley 13.298». Una mirada en torno a las prácticas de los Servicios Locales de Niñez de Altos de San Lorenzo y Villa Elvira».

La autora del ejemplar es Anabel Urdaniz, licenciada en Comunicación Social, orientación periodismo, miembro del equipo de prensa del Foro por los Derechos de la Niñez e integrante del Consejo Local de Niñez de La Plata.

El trabajo es producto de su tesis de grado, en el que luego de dos años de investigación desarrolla una matriz de análisis para poder abordar en profundidad el trabajo que realizan en la práctica los Servicios Locales de Niñez, efectores territoriales que fueron creados por la Ley provincial de Promoción y Protección de los Derechos de la niñez 13.298.

El libro promueve la voz de los trabajadores de niñez que

pertenecen a los gobiernos municipales y provinciales, así como también la voz de los trabajadores de organizaciones no gubernamentales, además intenta conocer en profundidad y poner en foco la corresponsabilidad y la descentralización que promulga la ley.

«La urgencia por presentar este libro surgió debido al cierre del Servicio Local de Altos de San Lorenzo, lo que implicó además la desaparición territorial de los talleres y otras instituciones que funcionaban allí», sostuvo la autora, al tiempo que agregó «el libro intenta dar cuenta de los procesos simbólicos que se generaban en dicho lu-

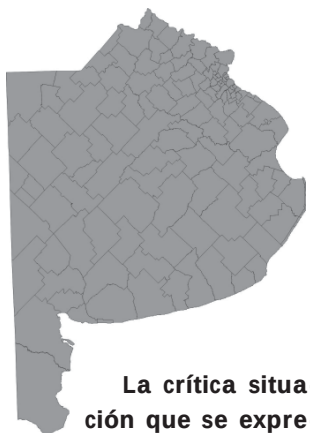
gar, en términos de la identidad de los territorios, los recorridos y trayectorias de cada institución, las relaciones entre las mismas y con los vecinos y por último el análisis de las prácticas de los Servicios Locales de Niñez». Cabe acotar que el trabajo también aborda la situación de otro Servicio Local, el de Villa Elvira, otra de las delegaciones platenses con mayor cantidad de derechos vulnerados, tanto para con los niños, como para sus familiares y barriadas.

Presentaron el trabajo, el doctor Norberto Liwsky, Vicepresidente del Comité de Derechos del Niño en Naciones Unidas (2003-2007), la ex diputada Natalia Gradaschi, presidenta de la Comisión de

Niñez en función, la licenciada Rosario Hasperué, miembro del Foro por lo Derechos de la Niñez y la Magister en Comunicación, Natalia Zapata.

«... quisiera destacar que el trabajo de la autora Anabel Urdaniz, resulta un aporte de gran valor para el actual debate político que se instala en la Provincia de Buenos Aires en el marco de las decisiones que se han adoptado en el último período, en la que pareciera que ignorar los propósitos de la Ley 13.298, nos retrotraen a prácticas que fueran propias del patronato y que parecieran reciclarse detrás del «Capital Mental», consideró el doctor Liwsky, a manera de inmejorable invitación para sumergirse en el trabajo





La crítica situación que se expresaba estructuralmente durante la Gestión Scioli, lejos de revertirse, se ha profundizado con la Gestión Vidal.

Esta es una de las conclusiones que surge del informe «**HACIA UN ANÁLISIS DE LAS CONTINUIDADES Y RUPTURAS DE LOS GOBIERNOS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**», elaborado por el equipo de UP bonaerense.

Esta es una síntesis que expresa las conclusiones principales:

El presente informe expone una serie de datos actualizados acerca de la provincia de Buenos Aires. Con vistas a dar un panorama integral de la situación en la que viven los ciudadanos bonaerenses, examinamos tres dimensiones claves a saber: **1) estructura demográfica; 2) situación laboral; 3) pobreza e indigencia.**

Este análisis no sólo persigue dar cuenta de la actual realidad social, sino también evaluar las continuidades y rupturas entre los gobiernos de Daniel Scioli y María Eugenia Vidal. Se trata de un análisis breve que tiene como fin aportar elementos para la construcción de un diagnóstico colectivo, desde una perspectiva propia del campo popular.

Unidad Popular de la Provincia de Buenos Aires elaboró un informe sobre la realidad socioeconómica y laboral que viven los bonaerenses. En él se da cuenta de los 800 mil desocupados (10,8 % de la población económicamente activa), de los cuales 111.179 fueron creados durante la gestión de Cambiemos. A su vez, se desprende que en la actualidad asciende a 5.293.168 la cantidad de pobres (3 de cada 10 bonaerenses), siendo 530.950 el incremento en los últimos seis meses (2.917 nuevos pobres por día). Además, el estudio revela que el 50% de la población menor de 18 años (2.396.171) vive en la pobreza.

Equipo de Trabajo: Juan Ignacio Montaña, Germán Aguirre, Diego Leonoff, Juan Albaytero, Luis Campos, Juan Murgia, Ana Rameri, Tomas Raffo y Victor de Gennaro

Vidal y la continuidad de Scioli



Descripción demográfica

A) La provincia de Buenos Aires desde 1869 es la jurisdicción que mayor participación relativa. En ella, que representa el 8,1% de la superficie terrestre, reside 16 millones de habitantes aproximadamente, es decir casi el 40% de la población total

B) La mitad de la población bonaerense se distribuye entre 13 partidos de los

135 que existen actualmente. Ellos son: La Matanza (1.775.816), La Plata (654 mil), General Pueyrredón (619 mil), Lomas de Zamora (616 mil), Quilmes (583 mil), Almirante Brown (553 mil), Merlo (528 mil), Lanús (459 mil), Moreno (452 mil), Florencio Varela (426 mil), General San Martín (414 mil), Tigre (376 mil), Avellaneda (342 mil).



Situación Laboral de los Bonaerenses

A) La última información disponible indica que en la provincia de Buenos Aires el 45,5% de la población es económicamente activa (PEA). Ello involucra a 7,4 millones de bonaerenses.

B) La tasa de empleo que asciende al 40,6% -un valor inferior al verificado para la actividad- implica la existencia de una tasa de desocupación que se ubica, en la primera mitad del año, en nada menos que el 10,8% de la población económicamente activa. **En términos poblacionales lo anterior implica que en la provincia la población ocupada abarca a casi 6,6 millones de personas y los desocupados son alrededor de 800 mil personas.**

C) Haciendo una comparación entre la cantidad de desocupados que dejó la gestión de Scioli con la nueva gestión de Vidal, se estima que en 6 meses hay **111.179 nuevos desocupados. Podemos concluir entonces que en el gobierno de Vidal se arrojan a las filas de la desocupación cerca de 412 desocupados por día.**

D) La subocupación que afecta al 13,2% del PEA, al considerarla conjuntamente con la tasa de desocupación, conforma la porción de la fuerza laboral que es subutilizada la cual representa al 24% de PEA provincial.

E) Por otra parte, la tasa de demanda de empleo al interior de los ocupados es de un 18% de la PEA, lo que representa que hay 1.300 mil personas aproximadamente que tienen empleo pero buscan otro empleo activamente y por lo tanto, la tasa de presión laboral de la provincia asciende a nada menos que el 28,7%.

F) En la provincia de Buenos Aires se concentra el 31,2% del empleo público provincial del país. De los 2 millones de empleados estatales del sector provincial del conjunto de las jurisdicciones argentinas, la provincia tiene 651 mil.

Pobreza e Indigencia

A) En la Provincia de Buenos Aires, 3 de cada 10 bonaerenses son pobres y 1 de cada 10 son indigentes. Ello implica que la pobreza afecta a **5.824.118 personas y la indigencia a 1.197.891.**

B) Haciendo una comparación con el cuarto trimestre de 2015 (último dato de la gestión Scioli) que reflejaba una cantidad de

5.293.168 pobres, se refleja un incremento de **530.950 pobres y 209.610 indigentes. Lo que representa que en 6 meses, las políticas económicas del actual Gobierno Nacional, generaron 2.917 pobres por día.**

C) La pobreza infantil en la provincia de Buenos Aires aparece como un problema muy agudo, dado que el valor de dicha tasa se eleva a casi el 50% de la población - 2.396.171 menores de 18 años pobres – es decir, **la mitad de los chicos de la provincia de Buenos Aires son pobres.**

D) En la provincia de Buenos Aires se estima que existen 1.352 asentamientos informales, y que allí viven alrededor de 397.705 familias, lo que representa 1.829.443 personas.



Conclusión

Si bien se trata de un análisis inicial, la primera conclusión que surge de este material -inaugural de una serie de informes en los que se está trabajando- es la estructuralmente crítica situación socio-económica y laboral que atraviesa la Provincia de Buenos Aires y sus habitantes. Crítica situación que ya se expresaba estructuralmente durante la Gestión Scioli, pero que lejos de revertirse, **se han profundizado con la Gestión Vidal.**

El que a continuación compartimos es un material publicado por el portal Aporrea (www.aporrea.org/actualidad/n296896.html) del estado mejicano de Toluca, con la firma de Alberto Buitre, y en el que se plantea la teoría de un médico noruego, quien nos invita a reflexionar sobre esta tendencia, que no solo se refleja en la victoria de Macri en la Argentina, o Donald Trump en EE.UU, sino que se viene observando en diversas partes del mundo.



¿Por qué diablos la gente apoya a la derecha?

No creo en el destino, pero hay ciertos momentos en la vida que casi me convencen de creer que nada es casualidad. Uno de esos momentos fue cuando conocí a **Gernot Ernst**.

En esto venía pensando desde tiempo atrás: ¿Por qué la gente sigue apoyando a la derecha, a pesar que, bajo sus gobiernos, ya saben que es cuando peor les va?

En Estados Unidos, Donald Trump es presidente. En España, la población continúa votando al Partido Popular. Mauricio Macri también preside la Argentina gracias al voto masivo de la gente.

Y en México, nos preparamos para lo que puede ser la vuelta a la presidencia del Partido Acción Nacional...

¿Por qué diablos?!

Pero no daba con una razón convincente. La teoría dice mucho, sí, pero no lograba empatarla con el siglo XXI. Entonces acudí este fin de semana a Toluca, Estado de México, a una conferencia sobre la crisis del capitalismo organizada por el Partido del Trabajo, y conocí al doctor Ernst.

Ernst es un intelectual en serio. Médico anestesiólogo del Vestre Viken Hospital Trust, en Korngbesrg, Noruega. Neurobiólogo y científico social, ha realizado investigaciones en Teoría de la Complejidad asociadas a la medicina y las ciencias sociales. Además, es consejero científico del Partido de la Izquierda Socialista de Noruega. O sea, el sujeto sabe de lo que habla.

En su ponencia, Ernst dijo que el pensamiento de derecha tiene una explicación neurocientífica. El contexto social actual es el caldo de cultivo para esto. Internet literalmente bombardea con mierda los cerebros de las personas. La llamada «shitstorm» —térmi-

no urbano para describir una serie de cosas que van aparentemente bien, pero que, al realizarse, terminan horrendamente mal—, dejan cosas (selfies, memes, chats, fotos y videos cualesquiera) que desaparecen rápido y dejan frustración. Las redes sociales están plagadas de pseudo argumentación, generan egoísmo y con ellas es fácil burlarse de asuntos realmente serios, como una tragedia humana, un acto de corrupción política, y la lucha de un grupo de personas por sus derechos. Mierda, pues. Y lo más peligroso de todo: generan miedo. Y el miedo es la materia prima de la derecha.

Ernst explicó que la derecha sabe muy bien lo que hace, cuando le habla a las audiencias. Por ejemplo, **crean enemigos abstractos: migrantes, homosexuales, mujeres, anarquistas; en ellos se funda la razón del miedo. Entonces un candidato o candidata de derecha aparece como una figura paternal, que es capaz**



Alberto Buitre

de arreglar tus problemas. Provoca –dice el doctor–, patriarcado.

Y al padre todo se le cree; por ser padre, y por haberte puesto en una posición infantil de indefensión. De hecho, una vez entregándote a él, **cada afirmación que haga la tomas como válida. No importa si sabes que es mentira; no importa si él mismo sabe que es mentira**, explica Ernst. Se ha creado una imagen del «nosotros contra los otros». No argumenta. **No te pone a pensar, no lo necesita.** Lo único que la derecha requiere es poner imágenes en tu mente mediante palabras y definiciones: «Los mexicanos son violadores y traen drogas».

¿Buscaba una respuesta? Ahí la tenía. Pero no era suficiente. Quería saber más, y entonces me lancé a conversar con él.

–Ernst, dime, ¿por qué tiene tanto éxito la derecha hoy en día?

–Los medios de información han cambiado, particularmente internet. Pero también la forma de educación, de movimiento, esto provoca que nuestra mente cambie, que tengamos dificultades de concentrarnos y de aceptar o entender argumentos. Esto es explotado por la derecha porque se especializa por utilizar el miedo. Saben lo que están haciendo. Están utilizando el miedo social.

–¿Pero por qué funciona tanto?

–El miedo, la confusión. Es un hecho que, cuando eres confundido, tu cerebro

no logra argumentar. El cerebro es fácil de convencer con imágenes, con palabras simples. Por ejemplo, **las grandes tiendas hacen grandes laberintos donde las personas no encuentren la salida. Es una estrategia.** Porque cuando eres confundido no tienes fuerza mental para no comprar cosas. **Es una técnica; es fácil confundir a la gente. Es la estrategia: aumentar el miedo, aumentar la confusión y así saben que la gente va a apuntar hacia la derecha.** Es una estrategia clásica fascista.

–¿Qué opinas de Trump? ¿Por qué, a pesar de tantas críticas, todos los días, el tipo sigue vigente?

–Trump y sus partidarios saben exactamente qué están haciendo. Trump psicológicamente es un hombre viejo que teme a la muerte. Es una estructura típica de la derecha. Ellos temen a la muerte más que los de la izquierda. Y cuando temes a la muerte, cuando tienes miedo, tu método para sobrevivir es la agresividad. Y esos instintos son provocados.

¿Y qué diablos hacer? Según el doctor Gernot Ernst, la izquierda (yo más bien me considero un anarquista clásico, pero igual aplica) tiene en sus manos la más vieja de sus armas: la organización social; que, dadas las circunstancias, sigue siendo la más efectiva. «En la izquierda –apunta–, no hay un camino tan fácil como en la derecha. La izquierda argumenta. Pero hemos olvidado la organi-



zación. Y para la organización necesitamos más tiempo. Hemos perdido a los trabajadores donde no tenemos sindicatos, y ahí debe haber compañeros que sufran y luchen con ellos.

Esa es nuestra fuerza».

Luego entonces, Ernst ofrece lo siguiente que, he titulado: «Consejos del doctor Gernot Ernst para evitar que la gente apoye a la derecha, y sí apoye a la izquierda:

EJEMPLIFICA CON GENTE NORMAL. Explica los problemas y argumenta con base a experiencias de gente común, con la cual tu audiencia se sienta identificada.

MENOS DISCURSOS, MÁS PREGUNTAS. Evita imponer tus ideas. Pregunta, para que la gente descubra la verdad por ella misma.

UTILIZA EJEMPLOS HISTÓRICOS. La gente no tiene consciencia histórica. Recuérdales lo que ha pasado, para que no cometan los mismos errores, y recuerden los éxitos antiguos.

LA DERECHA MANIPULA, LA IZQUIERDA ORGANIZA. Es válido si utilizas algunos métodos de la derecha, como usar imágenes y definiciones. Pero no te olvides de lo más importante: la organización social es la clave.

Ernst explica la propia experiencia del Partido de la Izquierda Socialista de Noruega y la razón de su éxito, al ocupar hasta el 10 por ciento de las preferencias electorales en el país. «En Noruega tenemos la misma lucha contra el neoliberalismo y la organización sindical es muy fuerte, todavía. En algunas áreas, el 90% de los trabajadores están organizados y esto es único en Europa. Tenemos tres principios generales: el juicio social, el medio ambiente y el feminismo. Eso es muy importante para nuestra lucha. Porque cuando somos capaces de convencer a las mujeres, y las mujeres no son amigas de los populistas de derecha y trabajamos con ellas, juntos, es uno de los métodos con los cuales podemos ganar».



Socialismo de enemigos

(APE).- Lavagna, demiurgo económico del kirchnerismo, acuñó su frase autorreferencial: «capitalismo de amigos». Lo que tiene muchas lecturas: que siendo capitalista es más fácil tener amigos; para un capitalista no hay nada mejor que otro capitalista; ¡capitalistas del mundo, uníos!; libertad, igualdad y fraternidad para los capitalistas.

Lo que no podemos negar, o mejor dicho, podemos negar, pero sugiero no hacerlo, es que la amistad cotiza en el mundo de los capitalistas. Podemos llamarlo alianza estratégica, joint venture, inversiones de riesgo, omertá mafiosa, oligopolios, sociedades

anónimas. La amistad entre capitalistas tiene muchos balcones y alguna flor.

La palabra «amigo» evoca un aroma de afectividad, lealtades, aventuras compartidas. Pero no deja de ser cierto que solo te traiciona un amigo. La mediocridad promedio aborrece que un padre o una madre sean amigos de sus hijos. Una publicidad de un repelente de mosquitos reproduce un diálogo siniestro entre madre e hija. La madre le dice claramente que será con ella un servicio de inteligencia, pero porque la ama. Tierno. Como mosquito.

El gaucho Martín Fierro, que supo ser blanqueado por la concepción liberal,

no deja de acertar cuando señala: «Un padre que da consejos, más que padre es un amigo». Y no hay mosquito que valga. Pero la misma palabra no es el mismo sentido. Nunca. Incluso puede ser el opuesto.

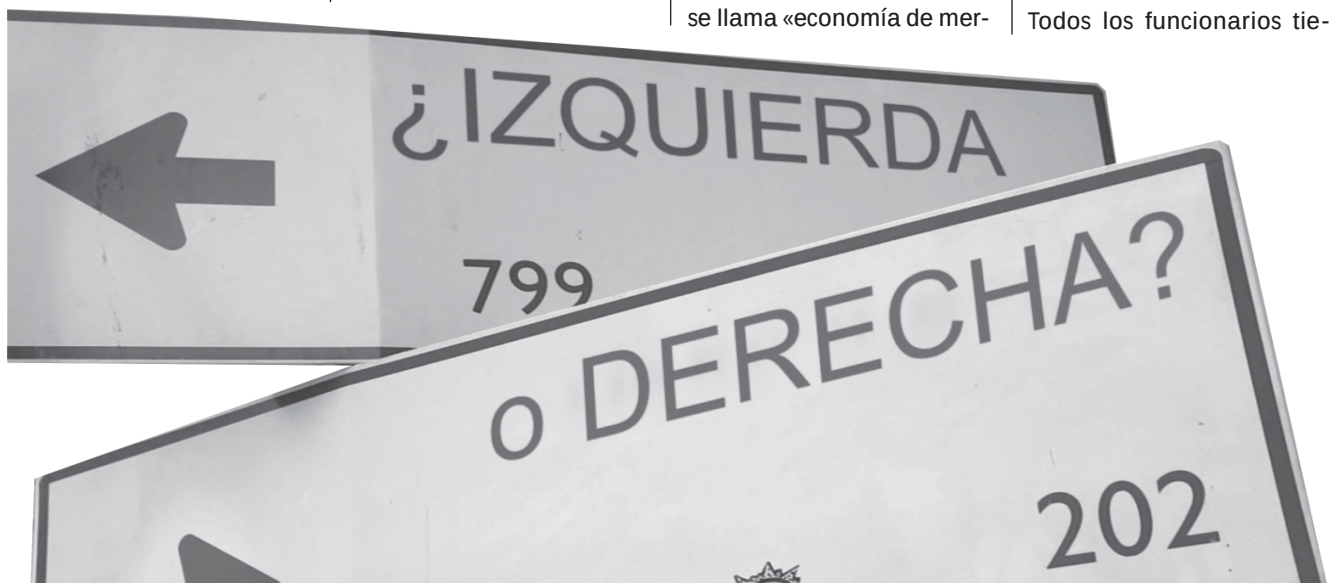
En la jerga capitalista, occidental, cristiana, onda trump-show, amigo es cómplice. Compinche. Testaferrero.

Sin embargo, nobleza obliga. Hoy por ti, mañana por mí. Una mano lava la otra y las dos juntas lavan la cara. Choque esos cinco. Lo amistoso, que no es lo mismo que la amistad, es necesario para encubrir el carácter miserable, corrupto, saqueador, explotador de lo que con generosidad se llama «economía de mer-

cado». Estafadores, ladrones de la mejor calaña, te llaman «amigo». «Te voy a torturar amigo...» «Dale amigo, es tu laburo». Diálogo delirante y por lo tanto, apenas anticipatorio

La amistad, lo amistoso, lo amigable, ha ocupado el campo de las relaciones sociales. Desde un telemarketer hasta la recepcionista que como sabe que nada va a solucionar, al menos trabaja de simpática.

El capitalismo de amigos es algo más que describir un sistema de prebendas. Habría que incluir el capitalismo de familias, entendiendo al Estado como la mega empresa más codiciada por buitres y caranchos. Todos los funcionarios tie-



El problema de LA IZQUIERDA

EN EL FONDO ESTAMOS POR LO MISMO...

¡PERO INNUMERABLES MATICES NOS SEPARAN!



La ventaja de LA DERECHA

INNUMERABLES MATICES NOS SEPARAN...

¡...PERO COMO EN EL FONDO ESTAMOS POR LO MISMO!



nen familia numerosa. Y bien que la aprovechan. Amigos son los amigos. Familia es la familia.

Del Estado Nación al feudalismo de la rapiña cotidiana. El capitalismo de amigos es el imperativo categórico de que hay que hacerse amigo del capital, para entonces tener muchos amigos.

No hay un socialismo de amigos. Este imperativo categórico no tiene, al momento, contrapeso alguno. Recuerdo que hace décadas, un compañero me dijo: «tienen que morir Simón Lazara, Víctor García Costa y Estévez Boero para que se unifique el socialismo». Debe ser desde ese lejano momento que me quedó la idea de que el socialismo se nutría de enemigos. Que un germen maligno se había instalado

en la conciencia de clase para dinamitar desde adentro, la unidad de pensamiento y de acción. Sectarismo, mesianismo, iluminismo, enciclopedismo, bulas laicas, sermones de montaña sin montaña, herejías, un solo Marx verdadero. Un solo Mao, Lenin, Trosky, también verdaderos. Purgas, gulags, revoluciones culturales, expulsiones, denigraciones.

Enfrentando a los vampiros, los socialistas aprendieron a beber sangre. El Terror y el Gran Terror en la Revolución Francesa es uno de los más desgarradores ejemplos del socialismo de enemigos. Pero hubo en la historia de la izquierda argentina, un «pequeño terror». Ser más papistas que el Papa (aunque de este Papa no es nada fácil) es una estrate-

gia para enfrentar «la vergüenza de haber sido y el terror del ya no ser».

La ortodoxia, lo que verdaderamente dijeron los fundadores, los sacramentos revolucionarios, han dañado en forma permanente la capacidad de intentar dispositivos de acumulación. Y creatividad. Si no lo dijo un fundador, entonces no vale. O es un desvío pequeño burgués. Lo electoral parece un drenaje de esfuerzo militante, y donde lo electivo ha desplazado a lo combativo. O peor: el combate se realiza donde más le conviene al enemigo: en los medios o en las urnas. La mujer nueva y el hombre nuevo no han sido paridos todavía. Los proletarios no se unen, no se acercan, pero siguen siendo devastados, desgarrados, asesinados.

El sistema domina por las huellas indelebles del terror (como lo señalara reiteradamente León Rozitchner) pero también nos dominamos a nosotros mismos por las huellas indelebles del terror que consumismos en nuestras propias organizaciones. La ausencia de un trabajo sistemático y profundo sobre la subjetividad, es una prueba inapelable y lamentable.

Luchamos contra enemigos feroces, pero tenemos formas subjetivas demasiado parecidas. Militantes que han destrozado varias experiencias de unidad triunfantes. Y siguen impunes de la peor de las impunidades: la cultural.

¿Podremos construir un socialismo de y con amigos? Dependerá de la altura de las circunstancias.

Hace pocas semanas, el diario El País de España reveló un informe que expresa que la concentración de capitales se ha agudizado en 2016, según el informe de Oxfam –fundación creada tras la Segunda Guerra Mundial para luchar contra la pobreza- y que en la actualidad esas ocho fortunas poseen lo mismo otros 3.600 millones de seres humanos, que constituyen la mitad más pobre de la población mundial

La concentración de la riqueza en el mundo

*Cada vez
en menos manos*

La organización achaca la responsabilidad de esta situación, que califica de «extrema, insostenible e injusta», al modelo económico actual, «al servicio del 1% más rico de la población».

Entre 1988 y 2011, los ingresos del 10% más pobre de la población mundial crecieron en apenas tres dólares, mientras que los del 10% más rico subieron 182 veces más. Se calcula que hoy siete de cada 10 personas viven en un país en el que la desigualdad de renta ha aumentado en los últimos 30 años.

El panorama es igual de desolador en todas las regiones del planeta. En Vietnam, por ejemplo, el hombre más rico del país gana en un día más que la persona más pobre en 10 años. En Estados Unidos, según un estudio del economista

Thomas Piketty, los ingresos del 50% más pobre de la población se han congelado en los últimos 30 años, mientras que los del 1% más rico han aumentado un 300%.

La suma de los salarios anuales de 10.000 trabajadores de las fábricas textiles de Bangladesh equivale al sueldo del director general de cualquier empresa incluida en el índice bursátil FTSE 100, según cálculos de Ergon Associates.

España tampoco es una excepción: pese a un crecimiento de su PIB desde 2014, la desigualdad se cronifica e intensifica. Este incremento, el segundo mayor de la Unión Europea y 20 veces superior al promedio europeo, se debe a una concentración de la riqueza en menos manos, a la vez que se produce un deterioro de la situación de las personas más vulnerables.

En particular, Oxfam apunta a las grandes empresas, acusadas de estar «al servicio de los más ricos» y de guiarse por un único objetivo: maximizar la rentabilidad de accionistas e inversores. En 2015, las diez mayores compañías del mundo obtuvieron una facturación superior al total de los ingresos públicos de 180 países.

Sin embargo, este crecimiento no se distribuyó entre todas las capas de la sociedad. El salario del trabajador o del productor medio apenas ha aumentado en los últimos años o incluso se ha reducido.

En la India, por ejemplo, el director general de la principal empresa tecnológica del país gana 416 veces más que un trabajador medio del grupo. Para ahorrar en costes empresariales, algunas compañías incluso recurren al trabajo forzado o en condiciones de esclavitud. Las mujeres y las niñas son explotadas en las

condiciones más precarias y representan la categoría peor remunerada. Entre las estrategias para tributar lo menos posible, el informe denuncia el uso de paraísos fiscales, una práctica que causa pérdidas anuales de al menos 100.000 millones de dólares para los países en desarrollo. Una vez más, los más pobres pagan el precio más elevado.

En Kenia, por ejemplo, las exenciones fiscales generan pérdidas anuales de 1.100 millones de dólares, una cifra que duplica la inversión en salud en un país caracterizado por una elevada probabilidad de que las madres mueran durante el parto.

Oxfam denuncia que las empresas utilizan su poder para garantizar que tanto la legislación como la elaboración de políticas nacionales e internacionales se diseñen a su medida, para proteger sus intereses y mejorar su rentabilidad, como demuestran, por ejemplo, los privilegios fis-

cales logrados por las petroleras en Nigeria. Este tipo de «capitalismo clientelar y cortoplacista», además, coloca en una situación de desventaja a las pequeñas y medianas empresas, incapaces de hacer frente a las grandes corporaciones.

«Los súper ricos no son solo receptores pasivos de la creciente concentración de riqueza, sino que contribuyen activamente a perpetuarla», subraya el informe, por ejemplo a través de sus inversiones.

Los más poderosos de la sociedad controlan la mayoría de las acciones, lo que les convierte en los principales beneficiados del modelo empresarial actual, generando un efecto multiplicador de riqueza para los ya súper ricos.

En 2015, la desigualdad se disparó en América Latina y el Caribe: siete millones de personas cayeron en la pobreza y cinco millones pasaron a la indigencia. De seguir la concentración de la riqueza a este ritmo, en 25 años se tendría el primer «billonario» del mundo, que para acabar con su fortuna necesitaría gastar un millón de dólares al día durante 2.738 años.

El estudio de Oxfam estima en 14.000 millones de dólares al año las pérdidas para África derivadas del uso de paraísos fiscales por parte de los multimillonarios. La organización calcula que esta cantidad sería suficiente para garantizar la atención sanitaria y salvar la vida de cuatro millones de niños y niñas al año o para permitir la escolarización a lo largo del continente.

Las mujeres y las niñas trabajan en las condiciones más precarias y representan la categoría peor remunerada. Este modelo económico, sostiene el informe, se basa en una serie de falsas premisas, entre las que se encuentra la idea de que la riqueza individual extrema no es perjudicial, sino síntoma de éxito, o que el crecimiento del PIB debe ser el principal objetivo de la elaboración de las políticas.

Las premisas equivocadas incluyen creer que los recursos del planeta son ilimitados o que el modelo económico actual es neutral desde el punto de vista del género.

La organización advierte de que, si no se controlan estas premisas, será imposible revertir la situación y aboga por la construcción de una «economía más humana», que beneficie al conjunto de la población.

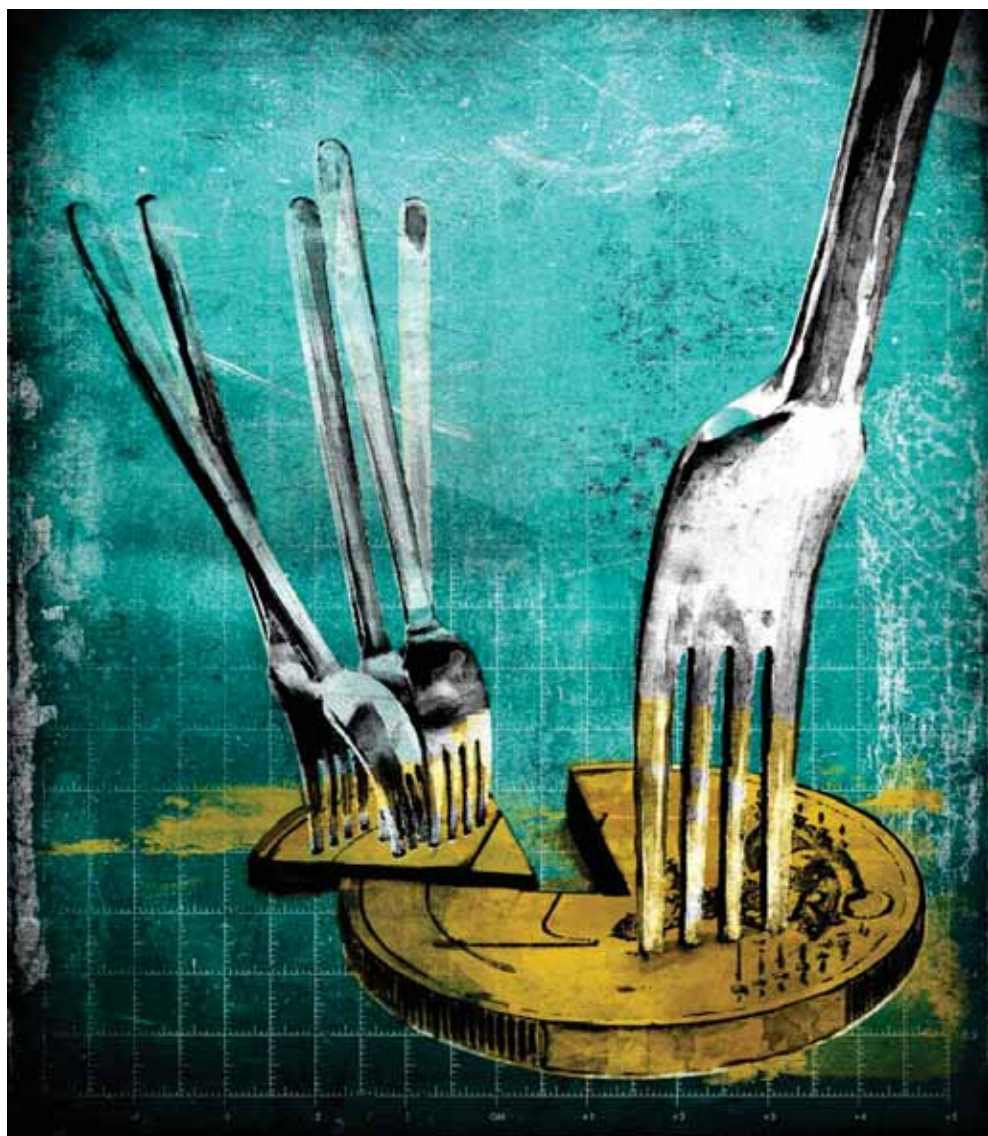
Este nuevo sistema tendría que basarse en la cooperación entre los Gobiernos, privilegiar el uso de las energías renovables, acabar con la concentración extrema de la riqueza y respaldar tanto a hombres como a mujeres.

Se ha destacado la grave amenaza que supone el incremento de la desigualdad económica para la es-

tabilidad social, pero, pese a que los líderes mundiales se comprometieran a intervenir, la brecha entre los más ricos y los más pobres no ha parado de crecer.

Distintos estudios de Oxfam demuestran que en los últimos 25 años el 1% más rico ha obtenido más ingresos que el 50% más pobre de la población en su conjunto.

«Si el crecimiento económico entre 1990 y 2010 hubiese beneficiado a los más vulnerables, en la actualidad habría 700 millones de personas menos, en su mayoría mujeres, en situación de pobreza», recalca el informe.





El 10 de enero pasado, un pelotón de las fuerzas armadas abrió fuego contra las comunidades mapuches que reclaman la tenencia de tierras ancestrales bajo propiedad del empresario italiano Luciano Benetton, en el departamento de Cushamen, provincia de Chubut. La ofensiva militar se extendió por dos días, y cuentan las víctimas que «reprimieron a mujeres y niños. Se llevaron animales, rompieron las casas y no sabíamos a dónde llevaban a los detenidos». Este hecho no es aislado, sino que se enmarca en un contexto de recrudescimiento de las políticas represivas contra las poblaciones originarias que habitan territorios en conflicto.

Represión al pueblo mapuche

«Vamos a luchar contra el Estado genocida»



Malas Palabras entrevistó a **Fernando Jones Hualas**, vocero del Pu Lof de Resistencia Cushamen, y a **Moira Millán**, integrante de la comunidad mapuche Pillañ Mahuiza de Corcovado, sobre la represión en Cushamen, la situación del movimiento indígena a nivel nacional, su resistencia y sus reclamos históricos. Moira también es también dirigente de la Marcha de las Mujeres originarias por el Buen Vivir, en la que mujeres de distintos pueblos indígenas denuncian violencia de género que sufren para callar sus tradiciones y demandas históricas, las consecuencias de la contaminación de la industria extractivista sobre sus cuerpos y sus territorios.

¿Cómo empezó la represión en Cushamen?

Fernando Jones Hualas: El martes 10 de enero aproximadamente a las 7 de la mañana, Gendarmería empezó a avanzar con 3 columnas: adelante estaban los escuderos, atrás venían los que disparaban con escopeta, y Caballería detrás de todo. También habían carros hidrantes. En total había 21 móviles de Gendarmería y más de 200 efectivos. Cuando empezaron a avanzar, cinco peñis (NdeR: peñi es «hermano» en mapuche) empezaron a tirar piedras para de alguna manera frenar el avan-

ce, ejerciendo el legítimo derecho a la autodefensa, hasta que tuvieron que retirarse porque nada pudieron hacer ante tanta cantidad de efectivos. Dos de ellos pudieron escapar tirándose al río y atraparon a 3, que fueron detenidos. Las mujeres se encerraron con los niños, hasta que los gendarmes reventaron las casas e ingresaron por las ventanas y el techo. Las mujeres desesperadas intentaron defenderse como pudieron mientras resguardaban a los niños, pero no sirvió de mucho porque también golpearon a un niño de 7 años en la frente con una cachiporra y esposaron y sacaron a una niña de 11 años. Si le hicieron eso a los niños, imagínense lo que le hicieron a las mujeres. Sin que eso bastara, se llevaron secuestrados los caballos y una vaca con dos terneros que estaba amamantando. La vaca murió de manera sospechosa y fue quemada, mientras que el resto de los animales estuvieron secuestrados 20 días en El Maitén. Cuando un grupo de gente se dirigía al pueblo a retirar los caballos porque tenían papeles, se encontraron en el camino con un camión de la Dirección de Abigeato que empezó a disparar con armas 9 mms contra la gente que venía en la camioneta. A esto se le sumó una camioneta de Compañía Tierras del Sud, la empresa con la que opera Benetton

en la Patagonia, llena de policías. No es la primera vez que fuerzas armadas se mueven en las camionetas de la compañía, descargando una lluvia de balas, mientras les cerraban el paso. Cuando llegaron al pueblo fueron detenidos, apaleados y torturados. Una de las mujeres terminó con el dedo quebrado porque cuando la tenían reducida, tirada en el piso y esposada, le pisaron las manos. Al otro día, cuando ya parecía que todo había pasado y esperaban a que liberen a los 10 detenidos, una camioneta de Infantería empezó a dar vueltas alrededor del territorio, prendía la sirena, hablaba por el altavoz, iba y volvía. A las 8 de la mañana descendieron pertrechados con cascos, chalecos y todas las protecciones, y empezaron a disparar con escopetas al grito de «disparen! hay que matar a uno». El enfrentamiento dejó dos heridos: Emilio Jones, al que le dispararon a 3 metros de distancia y le fracturaron el maxilar inferior derecho; y Fausto Jones Hualas, mi hermano, al que le reventaron el tímpano y tiene coágulos en el cerebro, perdió la audición, le cuesta hablar y mantener el equilibrio.

¿A cuándo se remonta el conflicto por el territorio que hoy usurpa Benetton?

Fernando: Cuando terminó la Conquista del Desierto de Roca, a fines de 1880, las tierras fueron entregadas por el estado argentino a un grupo de ingleses que financiaron mi-

litarmente esa sangrienta y genocida campaña militar. Después Benetton se la adquirió a los ingleses en la década de los '90, pero el territorio en sí está en conflicto hace más de 100 años. Durante ese tiempo, tanto los ingleses como Benetton fueron apropiándose de varios campos linderos a los que ya se habían entregado a las estancias, modificando mapas y planos para seguir acumulando tierra.

Moira Millán: Cuando Benetton compra esas tierras, compra un conflicto. Esto es importante porque hoy día, todavía se están dando la venta de muchísimos latifundios que están en conflicto con el pueblo Mapuche. Si no se entiende la historización de los conflictos, estos se van a perpetuar por generaciones y generaciones, porque el pueblo Mapuche no va a renunciar a su derecho. Por otro lado, el desconocimiento de esta base histórica de derecho por los funcionarios mediocres de turno, hace que nunca se termine de dirimir la cuestión.

¿Cómo es la situación actual en el territorio?

Fernando: Ni esta vez ni ninguna de las veces anteriores, la represión alcanzó para desalojar a todas las personas del campo. Actualmente el escuadrón de Gendarmería que se había instalado en El Maitén se habría retirado, según nos informaron organizaciones de DD.HH. que nos acompañan, pero gente del pueblo nos avisa que sigue habiendo presencia



Moira Millán

de fuerzas policiales en la zona, aunque ya no pasan de forma provocativa por afuera de la comunidad.

La cuestión histórica

En un pasaje del relato de los entrevistados sobre lo ocurrido este verano, Moira hizo especial hincapié en tratar de entender a fondo la secuencia de sucesos que este conflicto, no desatado ahora, ha venido teniendo a través del tiempo.

La 'historización' de ellos y ese peligro mencionado de que el sentido de

la lucha vaya teniendo de generación en generación. Aquí la dirigente nos explica la mirada de su comunidad:

Desde la cosmovisión indígena ustedes sostienen un concepto de propiedad totalmente distinto al capitalista...

Moira: Directamente (en la cosmovisión indígena) no hay concepto de propiedad. El concepto de propiedad lo instala la cultura dominante a partir del proceso de conformación de los Estados Nación. El principal usurpador de tierras es el Estado argentino, que se ha



Fernando Jones Hualas

constituido sobre el territorio de decenas y decenas de naciones indígenas. Y ha tenido que llevar adelante una política genocida para consumir su propósito de erigirse como Estado.

¿Cómo se organizaron como pueblo mapuche para resistir los conflictos territoriales?

Moira: A principios de la década de los 90, las comunidades de Chubut estaban dispersas y desorganizadas. Nosotros empezamos a fortalecer la identidad de las comunidades, a organizarlas, y ahí empieza todo un proceso de reclamo que fue derivando en recuperaciones territoriales a lo largo de toda la provincia. En ese proceso, los chicos jóvenes que ahora están en el Lof de Resistencia de Cushamen, eran niños que crecieron viendo la resistencia de sus padres. Esto lo cuento porque quiero que se entienda que por más que el Estado criminalice a quienes hoy están dando la voz por el recla-

mo de esas tierras, esto es una pelea histórica. Mañana serán los hijos de los jóvenes que hoy están resistiendo en el territorio, y pasado los nietos. Esto es una nación reclamando derecho territorial, y todo el tiempo hay renovación de luchadores, de militantes.

¿Cómo viven este tipo de situaciones represivas dentro del movimiento indígena?

Moira: Esta escalada represiva que vivimos en Chubut la entendemos como un laboratorio represivo que se va a extender a lo largo de todo el país. En la Marcha de Mujeres Originarias recibimos denuncias diariamente sobre lo que está pasando en todo el país... Ahora mismo, mientras vos y yo hablamos, acabo de hablar con María Mendoza (NdeR: integrante de la comunidad Qom de Formosa) que estuvo detenida casi una semana junto a su marido por su participación en la resistencia contra la instalación de una

planta de uranio en Formosa. O lo que está pasando en Salta con la detención del hermano César Arias, del pueblo Wichi, por la defensa de su territorio. Incluso el señor Mauricio Macri junto a su padre Franco Macri tienen tierras en territorio Wichi, y quieren arrasar con 60 mil hectáreas de monte, y la manera que están encontrando de poder llevar a cabo su genocidio es deteniendo a todos los hermanos que están resistiendo. Todas estas situaciones tienen un sólo mentor: el Estado argentino, que es para nosotros una fuerza de usurpación militar, política y económica sobre nuestro territorio, que favorece el avance de las corporaciones extractivistas, queriendo aniquilarnos en el camino.

Si bien la política represiva hacia los pueblos originarios excede los diferentes gobiernos, ¿advierten un cambio de actitud a partir de la asunción de Macri?

Moira: Definitivamente notamos el estallido, la violencia que genera la política represiva de este gobierno, que sin duda viene con una clara decisión de desandar lo que se haya avanzado en derecho indígena, y configurar un escenario represivo en el que puedan justificar la utilización de la Ley Antiterrorista del anterior gobierno para dar garantías a las corporaciones extractivistas.

¿Qué lugar ocupa para ustedes la cuestión indígena en la agenda política nacional?

Moira: Yo creo que hay mucho desconocimiento y analfabetismo político respecto de la agenda indígena, entonces lo que se piensa es que la problemática de los pueblos originarios es una de las tantas problemáticas sociales. Acá hay naciones reclamando su derecho a la libre determinación, no como parcialidades o minorías. Y esto es un debate que el pueblo argentino se tiene que dar con nosotros, porque va a cambiar el modelo de país, porque el pueblo argentino tiene que abrirse al reconocimiento de la plurinacionalidad de este territorio.

¿Qué puede aportar el movimiento indígena a la constitución de un nuevo modelo de Estado?

Moira: Este modelo de Estado es racista, se ha constituido desde la voracidad y la ambición, ha sido completamente eurocéntrico, y no ha hecho un revisionismo de su conducta. Lo que se tiene que hacer es interpelar a todas las



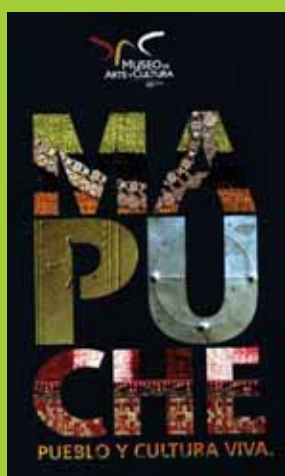
estructuras del Estado para primero reconocer que hay una realidad en Argentina que es la pre existencia de muchas naciones indígenas, por lo tanto estamos frente a un escenario plurinacional en donde los pueblos originarios seguiremos peleando por nuestros derechos. Y el Estado tiene que reconocer esa pre existencia, reconocer nuestra actual existencia y ver cómo cohabitan con nosotros. En ese cohabitar vamos a tener que pactar un consenso de cómo queremos vivir, de cómo recuperar ese arte de habitar que tenían nuestros ancestros. Y no lo queremos con minera, no lo queremos con represa, no lo queremos con fracking, no lo queremos con monocultivo. Queremos una armonía con la naturaleza. Mientras esas confrontaciones de matrices civilizatorias se estén dando, vamos a estar siempre en lucha, porque no vamos a ponernos de acuerdo con un Estado genocida, con un Estado que privilegia la muerte antes que la vida.

Así que no se trata sólo de Macri, se trata del gobierno anterior, y del anterior, y del anterior, y así hasta la constitución del Estado argentino. Por eso, en estos tiempos de crisis, donde realmente la asimetría social, ambiental, de derechos se profundiza más, creemos que es una oportunidad para ponernos a conversar ustedes el pueblo argentino con nosotros las naciones originarias, para ponernos de acuerdo hacia dónde queremos caminar, qué tipo de país queremos habitar.



Foro de Pueblos Originarios, genocidio y argentinización

El próximo 21 y 22 de abril, se realizará en Bahía Blanca el «Primer Foro sobre Pueblos Originarios, Genocidio y Argentinización». Organizado por el espacio «Marcha de Mujeres Originarias por el Buen Vivir», se invita a todas las comunidades indígenas del país y a las organizaciones interesadas, a sumarse y participar.



Dice Moira Millán sobre el propósito del evento «Vamos a ir analizando no solamente el genocidio histórico, sino el actual genocidio. Durante la primera jornada vamos a escuchar más de 300 testimonios de hermanos y hermanas de las 36 naciones indígenas de todo el país que nunca jamás han sido escuchados. Ellos traerán los nombres y apellidos de todos sus muertos y muertas, a van a contar cómo se produjeron estos asesinatos en los territorios indígenas, y cuáles son las empresas vinculadas a esos crímenes (...). Vamos a hacer un mapa sobre esos conflictos y de estas empresas, dónde y cómo operan. En la segunda jornada vamos a dar la posibilidad de que todas las organizaciones sociales y de DD.HH., puedan construir con nosotros una propuesta, debatiendo alternativas sobre qué hacer frente a esta situación, cómo frenamos el genocidio, y creemos que va a ser una oportunidad histórica, donde por primera vez los pueblos originarios no somos invitados de relleno sino que nosotros los pueblos originarios los invitamos a ustedes a escucharnos, a dar cuenta de esto que está sucediendo, y a comprometernos a construir una alternativa.

Para obtener mayor información acerca de este encuentro, se puede acceder a la página de Facebook «Foro: genocidio y pueblos originarios».

También al mail forogenocidioypueblosoriginarios@gmail.com



Celulares

El medio y su mensaje

Ridículo papel el mío cuando fui a reponer mi primer celular que me había sido robado. Yo no quería un teléfono para sacar fotos, ni una cámara para hablar por teléfono. La chica del mostrador me dijo tiernamente: «Abuelo, lo que Ud. pide, ya no existe...».

Quizá sin saberlo, aplicaba sabiamente la ley de la obsolescencia, enunciada por Marshall McLuhan: «Cuando un medio extiende una facultad física o psíquica, algunas partes del entorno de lo extendido se vuelven obsoletas».

Así por ejemplo, «el automóvil volvió obsoletos al caballo, establos, herreros, talabarteros, fabricantes de monturas». Incluso queda obsoleto el pie, al menos mientras se conduce.

Con el tiempo, tuve que aprender que yo no soy quién para decirle al medio lo que necesito. Es el medio el que decide lo que voy a necesitar.

El mismo McLuhan categorizó la invención de los tipos móviles de Gutenberg como una verdadera bomba de hidrógeno, que «forzó al ser humano a comprender en forma lineal, uniforme, concatenada y continua» generando un «entorno totalmente nuevo». Por otro

lado afirmaba que la computadora, portadora de la tecnología electrónica, es la extensión del sistema nervioso central...

Acostumbrados al uso de la PC, hace apenas 20 años los iPhone y sus variantes o derivados ponían la potencialidad cibernética en nuestro bolsillo. Desde entonces algo cambió definitivamente generando nuevos hábitos y descartando nuevas obsolescencias.

El celular, el de China o Tierra del Fuego, cambió no sólo la forma de comunicarnos, sino la de ser y vivir.

Hay una nueva manera de escribir, de usar símbolos y ortografía. Una forma nueva de hablar, de hacerse presente, de reírse, de informarse, de saber del otro. Una forma segura de elegir una ruta, de conservar memorias, de escuchar música, de leer, de jugar, de explorar el universo.

Se puede estar físicamente al lado de alguien sin estar con él; y se puede concertar una cita con la novia de Beijing. Nos ofrece la oportunidad de fotografiar y filmarlo todo, y con inmediatez virtual, transmitirlo a

quien le interesa y a quiénno.

Con él se puede solicitar ayuda en las emergencias o provocar accidentes en la autopista y al cruzar la calle.

Nos ofrece una receta de cocina o el salmo adecuado a la necesidad espiritual. Nos ayuda a comprar, a vender, a pagar, a engañar...

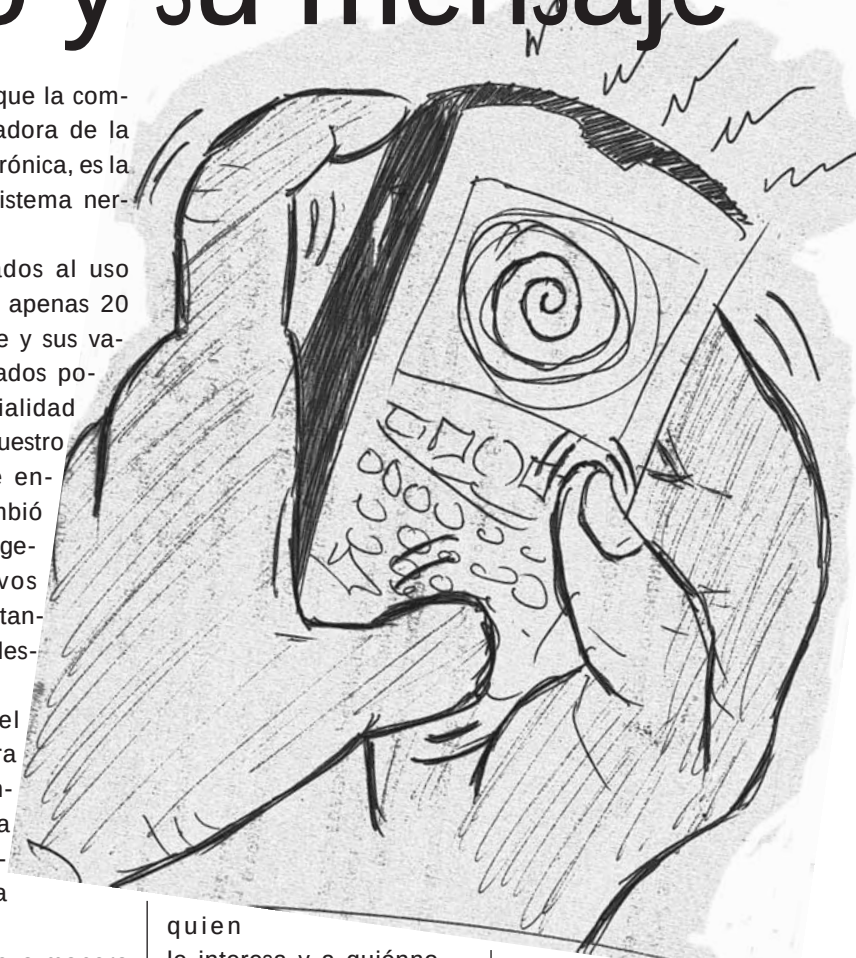
¡Nueva forma de controlar y ser controlado...!

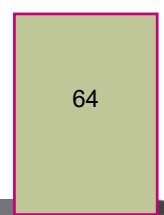
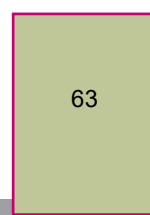
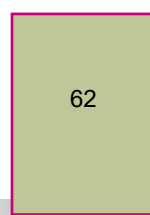
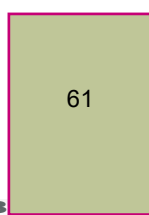
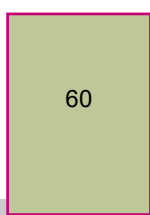
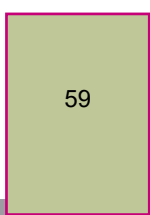
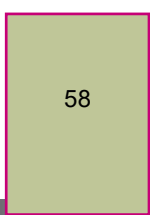
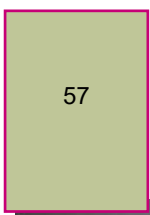
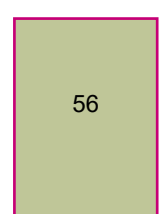
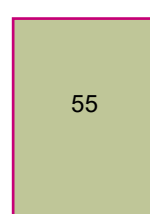
Cada día llegan sorprendentes app. Y nos queda la amarga sensación de que el teléfono inteligente es una herramienta

subutilizada con capacidades desconocidas para la mayoría de los usuarios. El mundo parece una gigantesca oferta de utilidades esperando un movimiento del pulgar.

Si la imprenta fue una bomba de hidrógeno, el celular nos avisa que se ha desatado una guerra global contra los viejos conceptos de identidad, intimidad, valores generacionales, usos y costumbres.

Las culturas se fusionan y el mundo, inexorablemente, ya no será como antes.

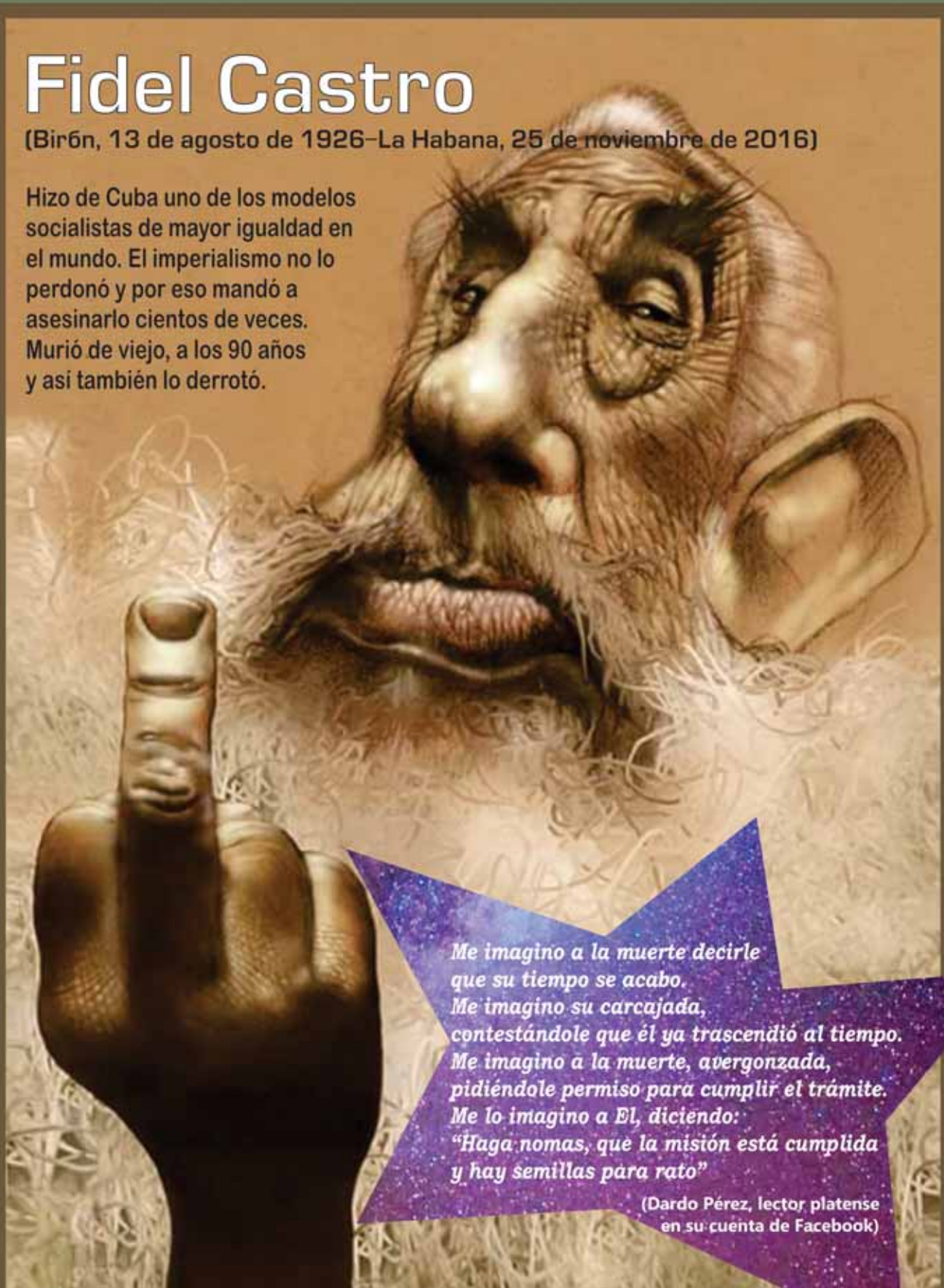




Fidel Castro

(Birón, 13 de agosto de 1926–La Habana, 25 de noviembre de 2016)

Hizo de Cuba uno de los modelos socialistas de mayor igualdad en el mundo. El imperialismo no lo perdonó y por eso mandó a asesinarlo cientos de veces. Murió de viejo, a los 90 años y así también lo derrotó.



*Me imagino a la muerte decirle
que su tiempo se acaba.
Me imagino su carcajada,
contestándole que él ya trascendió al tiempo.
Me imagino a la muerte, avergonzada,
pidiéndole permiso para cumplir el trámite.
Me lo imagino a El, diciendo:
“Haga nomas, que la misión está cumplida
y hay semillas para rato”*

(Dardo Pérez, lector platense
en su cuenta de Facebook)